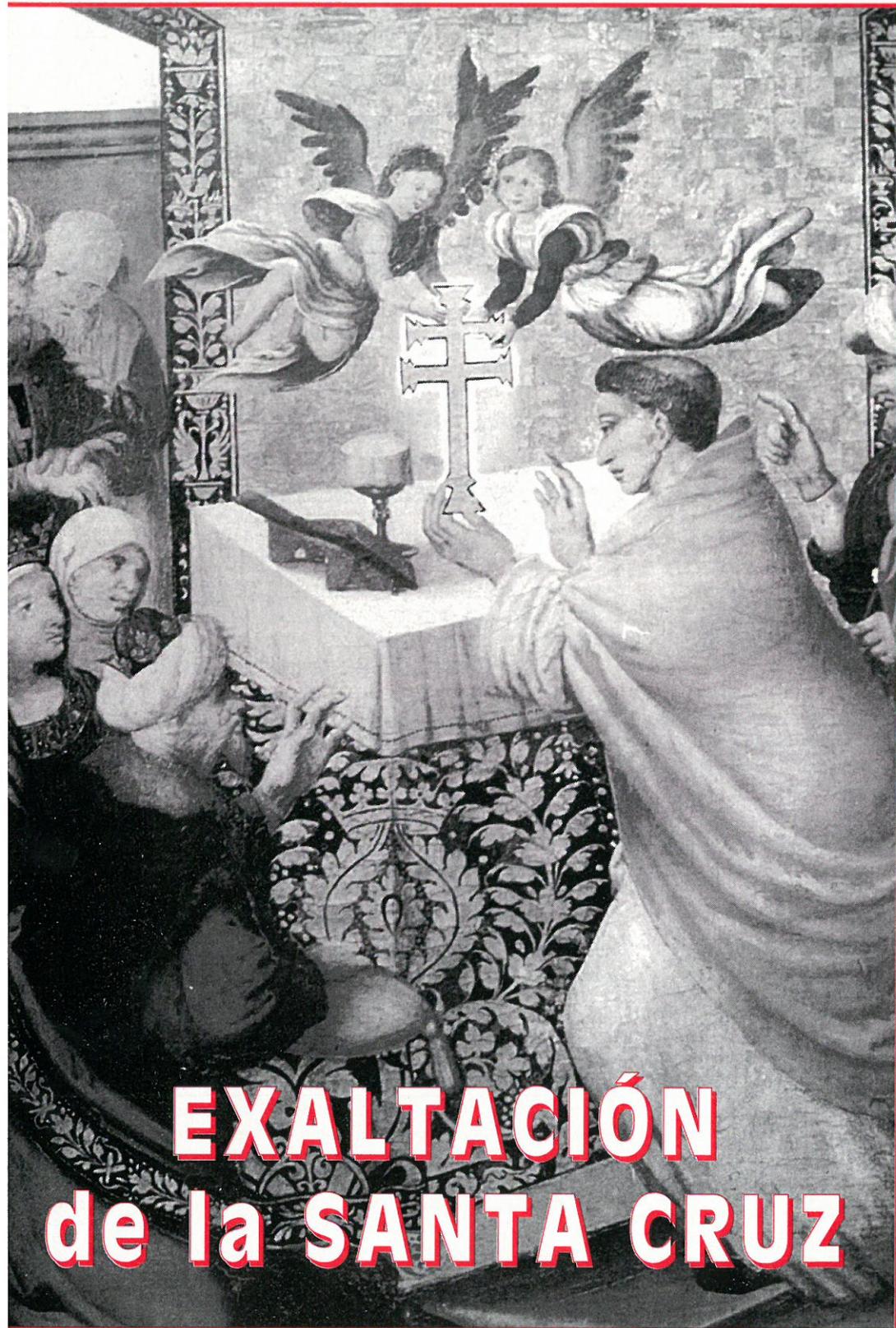


siempre

p' adelante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



EXALTACIÓN de la SANTA CRUZ

LA DESACRALIZACIÓN del APOSTOLADO de la CARRETERA

(P. Echániz), pág. 3



LAS TRES ESPAÑAS

(R. Gamba), pág. 9



¿SON VÁLIDAS LAS ORDENACIONES AGLICANAS?

(J. Gil de Sagredo),
pág. 11



El 22 de SEPTIEMBRE a ISÚSQUIZA

(CTC Alava), pág. 14

POR DIOS Y POR ESPAÑA

Gracias a SP', queda documentada para la historia nuestra **LUCHA por la FE**, fieles al Papa y a los Obispos fieles a él, en la crítica situación actual religiosa y patriótica de nuestra Navarra y de nuestra España.

Ya sabéis nuestro lema:
DIOS NOS BENDIGA, que por Él va.

Con María, como Javier, con vosotros, por Cristo Rey, suscribiéndoos para el 96,
¡SIEMPRE P'ALANTE!



(Foto: Agustín ANTON)

Postcristianos deicidas

Decir postcristiano, ya se trate de un agnóstico progresista liberal o de un sectario acuariano gnóstico, es un eufemismo por apóstata.

Pero los postcristianos de ambos géneros no son unos apóstatas más, esto es, meros desertores de la Fe, sino que su propósito es la usurpación del tesoro cristiano.

Un renegado de la Fe se alejaba a continuación de cuanto reconocía como herencia cristiana.

Pero un postmoderno liberal habla de los valores de Occidente sin hacer alusión a la Iglesia que es su madre, incluso cuando por inercia se refiere a veinte siglos de civilización, siendo así que el año 2000 se refiere, exclusivamente, a Cristo.

Y un posmoderno gnóstico del New Age habla de superar, más que de negar, la era cristiana.

Sus propósitos son vanos, porque los valores cristianos no pueden subsistir firmes sin Cristo. Eliminada la Religión se van perdiendo, no instantáneamente, pero sí continuamente.

¿Cómo fundamentar la fraternidad universal sin la común filiación divina? ¿Cómo mantener el ideal del amor con una espiritualidad dirigida una divinidad impersonal? Sólo un Dios personal y vivo puede ser amoroso y hacernos a su imagen. ¿De qué sirve predicar a todas horas la solidaridad si se escarnece al tiempo su otro nombre que es el de disciplina social? Obedecer las normas es solidaridad con los que son protegidos o se benefician de ellas, y los rebeldes por principio son los máximos insolidarios. Sin Cristo, ni siquiera la vida, tan exaltada hoy, se respeta: ¡que lo digan los niños no nacidos!

El propósito postcristiano en sus dos vertientes, atea y esotérica, es el mismo: eliminar a Cristo y su Religión pero quedarse con su herencia. Y aunque su objetivo sea inalcanzable, como hemos dicho, su potencia destructiva, descristianizadora, es tanto mayor cuanto se encubre con la pretensión, sincera o no, de mantener los valores cristianos sin la Religión Cristiana.

Los postcristianos están prefigurados en el Evangelio en la parábola de esos viñadores homicidas (Mt 21,33-41; Mc 12,1-9; Lc 20,9-16) que no reniegan de la viña, pero no quieren reconocer al propietario pagándole su renta, y llegarán a asesinar al Hijo para usurpar la herencia.

Pero ¿y los cristianos de estos tiempos apóstatas o postmodernos?

La pasada Cuaresma, el mismo día que la parábola de los viñadores homicidas, se leyó en la Misa el pasaje de la venta de José por sus hermanos (Gen 37).

Es evidente que los que quieren matar a José por envidia y resentimiento serían identificables con los postcristianos que estamos comentando. Pero ¿y los hermanos, Rubén y Judá, que no se oponen frontalmente al fratricidio pero tienen reparos y acuden a subterfugios? Por no ponerle la mano encima a José proponen «moderadamente» limitarse a arrojarle a un pozo o venderle como esclavo.

¿Y no es ese el papel cobarde de muchos fieles y pastores ante la

**DESDE
el PILAR,
ROCA de
NUESTRA
FE**

siempre

p'alante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA

Presidente: José Manuel Navarro Arasti

Director: José Ignacio Dallo Larequi

REDACCION Y ADMINISTRACION

Doctor Huarte, 6 • 1º izqda. • Teléfono y fax 24 63 06
31003 PAMPLONA

Imprime: EDITORIAL HERALDO DE ARAGON, S. A.
Pº Independencia, 29 • Tel. 76 50 00 • 50001 ZARAGOZA
Depósito Legal: Z-236-1982

ofensiva postmoderna? En vez de oponerse frontalmente al crimen que es la descristianización, pretenden «salvar» el papel de Cristo, de la Religión y de la Iglesia subrepticamente, en el orden privado cuando no en el íntimo.

Muchas prédicas de moral social que apelan exclusivamente al orden natural y una «ética civil» son condescendencia con la tendencia postcristiana de «herencia cristiana sin Cristo» que puede llegar a la complicidad.

En el fondo, el espíritu postcristiano no es sino el «no queremos que Ese reine sobre nosotros» (Lc 19,14).

Y los fieles, por lealtad a Cristo, pero sin desprestigiar el hecho de que además es humanamente imposible una sana civilización sin el Redentor, tenemos que seguir la consigna de Pío XI: «cuanto mayor es el indigno silencio con que se calla el dulce nombre de nuestro redentor en las conferencias internacionales y en los Parlamentos, tanto más alta debe ser la proclamación de ese nombre por los fieles y la energía en la afirmación y defensa de los derechos de su real dignidad y poder» (Quas Primas 13).

Carlos SALAZAR

La DESACRALIZACIÓN del APOSTOLADO de la CARRETERA

EL día 7 de julio pasado se celebró el «Día de la Responsabilidad en el Tráfico».

A media distancia entre el calendario litúrgico y el calendario ateo de la ONU con sus «días mundiales» dedicados a los más variados asuntos, se exhibe un tercer calendario, al que sin rigor llamaríamos provisionalmente de asistencia social católica, que tiene también unos «días» dedicados a temas profanos pero sobre los que se trata de dar una visión apostólica.

A veces hay interferencias entre esos tres calendarios. Durante la época del cardenal Tarancón, vimos las fiestas litúrgicas de Jueves Santo y del Corpus Christi parasitadas por dedicaciones distintas que a esos días se daban en el tercer calendario, digamos informalmente que de asistencia social católica; por ejemplo, la ayuda a los suburbios o la justicia social, o contra el racismo. Es curioso estudiar las series formadas por carteles murales con textos profanos que para esas fiestas litúrgicas distribuían algunas asociaciones de la Iglesia, con profusión que eclipsaba sus auténticos significados religiosos.

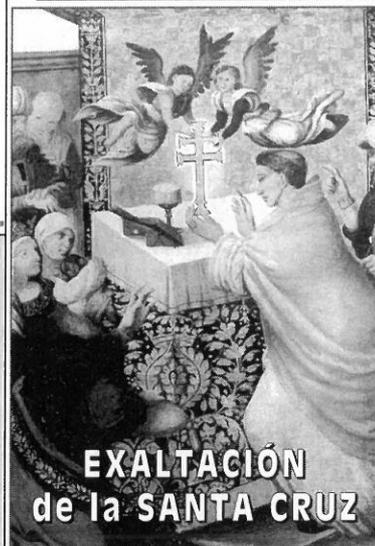
Este parasitismo parecía menguar, pero no; acabamos de encontrar en las puertas de algunas iglesias, el día 7 de julio, unos carteles editados por el Apostolado de la Carretera, Añastro, 1, Madrid (sede de la Conferencia Episcopal), con una mención, como de colaboración, de la Dirección General de Tráfico. Celebran el Día de la Responsabilidad del Tráfico. Llamen a la prudencia de los conductores, porque sin ella, «por la intolerancia, por tus impaciencias, tan sólo en un segundo, puedes perderlo todo». Correlativamente, en algunas homilias se ha criticado el apresuramiento, el estrés de la vida actual, pero no se ha dicho que en ese «todo» que se puede perder en un segundo por imprudencia, está nada menos que la salvación del alma.

¡Cuántos, agonizando en el asfalto, ven llegar a los motoristas de la Guardia Civil de Tráfico, pero, ¡ah!, sin que aparezca un sacerdote, y luego, al fin, llega una ambulancia, pero sin sacerdote, y les llevan corriendo a una capital, pero pasando de largo por tantos campanarios...! ¿Cuán-

siempre

p'alante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



EXALTACIÓN de la SANTA CRUZ

Núm. 327

1 SEPTIEMBRE 1996

Año XV

LA DESACRALIZACIÓN del APOSTOLADO de la CARRETERA

(P. Echaniz), pág. 3



LAS TRES ESPAÑAS

(R. Gamba), pág. 9



¿SON VÁLIDAS LAS ORDENACIONES AGLICANAS?

(J. Gil de Sagredo), pág. 11



EL 22 de SEPTIEMBRE a ISÚSQUIZA

(CTC Alava), pág. 14

Más de 80.000 personas han peregrinado hasta la ciudad de Caravaca de la Cruz (Murcia) desde principios de año hasta el mes de julio, con motivo de la celebración del Año Jubilar de la Vera Cruz.

Esta conmemoración tiene su base en un hecho religioso, cuya trascendencia se remonta a hace más de setecientos años en la historia de España, de la diócesis murciana y de Caravaca: la presencia de la Santísima y Vera Cruz en estas tierras desde el siglo XIII, cuyo origen oriental está hartamente comprobado y que la tradición religiosa y la fe cristiana consideran una astilla del «lignum crucis» en el que murió Jesucristo.

Entre el 10 y el 14 de septiembre, se celebrará el Quinario en honor de la Exaltación de la Cruz.

tos últimos sacramentos se administran en las carreteras? ¿Qué hay que hacer para facilitar más esos últimos sacramentos salvadores? Esa organización de la Conferencia Episcopal no deja rastro de la bellísima invocación de las Letanias de los Santos: «A subitanea et improvisa morte, libera nos, Domine». Tampoco se explica que la responsabilidad en el tráfico pueda ser pecado, que es peor que una multa. Nada se dice de esto; ni media palabra de religión. El texto de esos carteles puede ser suscrito por los más exaltados impíos.

En estas páginas hemos leído que algunas sectas se benefician de colaboraciones religiosas. Los laicistas e impíos se benefician con carteles de organizaciones religiosas en los que lo religioso está excluido, que están desacralizados, ¡por las propias organizaciones religiosas! La campaña contra la (increíble) colaboración de los católicos con las sectas, debe extenderse a impedir la (increíble) desacralización de las obras de apostolado.

P. ECHANIZ

RECUPERAR SANTIAGO

El día 25 de julio la Iglesia celebró la festividad del Apóstol Santiago, patrón de España, una de las fechas de mayor importancia en el calendario litúrgico.

El arzobispo de Madrid, monseñor Rouco, hizo votos como en años anteriores para que la celebración de la Fiesta de Santiago Apóstol sirviera para dar gracias «por el don de la fe recibida de los Apóstoles, por el inmenso valor del común patrimonio moral y espiritual que nos une».

Según el arzobispo de Madrid, una fiesta «que nos une tan profundamente, debería ocupar de nuevo el lugar que le corresponde en el calendario festivo de todas las comunidades autónomas».

Pero, ¿ante quién se lamenta, a quién se dirige?

La Conferencia Episcopal, y cada uno de los obispos que entregaron la fiesta al capricho de las autoridades políticas autonómicas, sean ellos los que ahora LA RECUPEREN.

Número 320 • 16 abril 1996

«Los males de las sectas. Malo si se plantean mal», Carlos Salazar, página 2. «A las jornadas de Zaragoza con alegría», Aurelio de Gregorio, página 3. «Índice "S. P." enero-abril 1996», página 4. «Vacas locas dentro de la Iglesia», F.º Javier de Alboraya. «El nacionalismo, tentación diabólica», ABC, 29-3-96. «Motín en las cárceles», página 5. «Una real bofetada», C. T. C., Alava. «Retrospecto de los valores espirituales», Esteban P. Idoate (Burgos). «Aurrerá, valiente», Eulalia Barrena («Diario Vasco»), Patxi Artola. «Empeñados en mirar hacia abajo», Fernando Hualde, página 6. «La unidad católica es un tesoro», Eulogio Ramírez. «¿La Resurrección en entredicho?», Miguel Rivilla San Martín, Madrid. «Demolido por Stalin», página 7. «El pluralismo teológico», Julián Gil de Sagredo. «¿Por qué se mataba a los curas?», «Hasta luego!», Dr. Caso, página 8. «Democracia "con valores"», Rafel Gamba. «Operación mayo-junio», «Un millar largo en el monte», Foto: F. Hualde, página 9. «Sabotaje en Itoiz», Carlos Etayo. «Allá van con sus sirenas», José Ferrán, página 10. «Los lobos andan sueltos», «Zagalejo» (Pensamiento Navarro, 12-6-1979). «Celebraciones penitenciales, novedad informativa», monseñor Rouco, página 11. «Ojeando la prensa», José Silva. «Santos eucarísticos», Juan, página 12. «Cristiano viejo», Enrique T. Blanco Lázaro. «Aborto por decapitación de niños parcialmente nacidos», página 13. «Del sincretismo y laicismo religioso, al poder político absoluto», Fermín de Musquilda (Ochagavía). «23 de abril, Día Mundial del Libro», página 14. «En la lucha por salvar la unidad católica», Angel Garralda (Avilés). «Por los trapenses secuestrados en Argelia», página 15. «De la energía cósmica y otras tonterías», «San Miguel en la autovía», página 16.

Número 321 • 1 mayo 1996

«Amnesty International contra una amnistía», Enrique J. Olague, página 2. «Después de las jornadas», José Ulibarri, página 3. «La reconquista del Estado», Enrique T. Blanco Lázaro, página 4. «El pluralismo postconciliar», Julián Gil de Sagredo. «Uvas de la ira», «La izquierda gobernará por primera vez en Italia», página 5. «Cárceles», Esteban P. Idoate. «¡Menudo lio!», José Antonio Arrizurieta (sacerdote). «El mal del laicismo», Antonio Sánchez Fortún, página 6. «Ecología para lo sobrenatural», Eulogio Ramírez. «Mercadean con las almas», Fermín Zabalga, página 7. «Cruzados del siglo XX», Amado García Cuenca. «Nietos irreconocibles», Dr. Caso, página 8. «El mundialismo dentro de la Iglesia», Julián Gil de Sagredo, página 9. «El antiimperio español, el mundialismo», C. Etayo, página 10. «Cuando el miedo cambie de bando», Rafael Gamba. «Desestabilizar el mal», «La B. A. C., bajo sospecha», ABC, 17-4-96, página 11. «Ojeando la prensa», José Silva. «¿Cómo no suspirar de emoción?», Juan, página 12. «Crónica de las VII Jornadas de la Unidad Católica», Fernando Hualde. «Homenaje a Agustín», página 13. «El mundialismo, confesional del sincretismo», Fermín de Musquilda (Ochagavía), página 14. «El contraste González-Franco», Angel Garralda. «El enemigo está dentro (II)», P. Echániz, página 15. «Conclusiones de las VII Jornadas», página 16.

Número 322 • 16 mayo 1996

«Parlamento cristianófono», María Teresa Jiménez, página 2. «Evocación», Miguel Rivilla San Martín, página 3. «La B. A. C., un aviso de Roma», Luis Vera, Pbro., página 4. «Aznar y el truco de Maastricht», Aurelio de Gregorio. «Agustinos a China», «Constitución, Biblia y Crucifijo, incompatibilidades sobre el mismo altar», página 5. «Gil y Marbella», Luis V. Ordás. «Prensa diaria católica», Enrique T. Blanco Lázaro. «Navarra, el sueño de Euzcadi», Sylvia Baleztena Abarrategui. «25 de mayo», «A la isla alí cantina de Tabarca», Alfonso Triviño de Villalain, página 6. «Primero, la productividad», Eulogio Ramírez. «Con el pastor al frente», «Rey, guerrero y caballero de la Vir-

gen», Enrique de la Vega Viguera, página 7. «El apoyo de los mundialistas a las sectas», María Carmen Palomares. «La pandilla se va», Dr. Caso, página 8. «El techo de la ley de libertad religiosa», Rafael Gamba, página 9. «Ante la amenaza del mundialismo masónico-sionista», Carlos Etayo. «Hispania Martyr en Zaragoza 96», F.º C. Fernández Serrano, página 10. «Las banderas del Papa y de España», José Manuel Navarro Arasti. «Infanticidio Clinton», página 11. «Ojeando la prensa», José Silva. «Desde la primera juventud», Juan, página 12. «Refutación de los dislates del pluralismo teológico postconciliar (y III)», Julián Gil de Sagredo. «Héroes del 2 de mayo», «Conversiones en Suecia», Esteban Idoate, página 13. «A las puertas del tercer milenio», José Fermín Garralda Arizcun. «Operación mayo-junio», página 14. «Alvarez Cascos se divorcia y se vuelve a ¿casar?», Manuel de Santa Cruz. «UNICEF y las Clarisas», «El Mundo», Comentario, Carlos González. «Nuestra aurora del 31 de mayo», página 15. «El Reiki», Dr. D. F. Fernández Arqueo, página 16.

Número 323 • 1 junio 1996

«A mi mejor amigo, Macario Blanco», página 2. «El juramento de la Constitución», Julián Gil Sagredo. «Tres jueves al sol», Bula «Transiturus» Papa Urbano, 11-8-1264, página 3. «Sacerdotes-lobo y obispos mercenarios», A. Pueyo, página 4. «Literatura católica sobre sectas», Manuel de Santa Cruz. «Bandera roja con la hoz y el martillo», página 5. «Evitar que las mujeres vayan a la cárcel», Ramiro J. García y Lázaro. «Gracias, don Blas», Antonio Sánchez Fortún. «Moderneces», Juan F.º Fernández. «La españolidad de Euskalerrria», Organización Provincial de Vizcaya de F. E. I., página 6. «El día de los proletarios», Eulogio Ramírez. «El "ABC" del fideísmo», Enrique J. Olague. «Guipuzcoanas de corazón universal» (véase página 15), página 7. «¿Tradicionalistas separatistas?», Amado García Cuenca. «¡A por ellos!», D. Caso, página 8. «Dos mundos, dos civilizaciones», Rafael Gamba. «Llamas de amor vivas», «Falla el centro», José Antonio Arrizurieta, página 9. «Autodemolición de la Iglesia de Navarra», Carlos Etayo. «Tradicionalistas y "medallas militares"», J. Elizondo, página 10. «Saber perder», Juan de Dos Aguas. «Degollados por el G.I.A. los 7 trapenses», página 11. «Ojeando la prensa», José Silva. «Nuestra fe abrirá las iglesias», Juan, página 12. «Las ministras y el veto anticristiano», María Teresa Jiménez. «ETA encarcela al general», página 13. «Riesgo y ventura de los requetés», José Fermín Garralda Arizcun, página 14. «¡Otra vez Setién!», Angel Garralda. «Refugiados liberianos». «Commemoración del inicio de la gesta de la independencia de España», Enrique T. Blanco Lázaro, página 15. «Los homosexuales y sus jerarquías paralelas», Dr. F. Fernández Arqueo. «El lacito en el Pilar», página 16.

Número 324 • 16 junio 1996

«Platino iridiado y ética civil», Carlos Salazar, página 2. «El soporte político para la evangelización», Aurelio de Gregorio, página 3. «Clérigos pro marxismo en Extremadura», Manuel Muñiz Cardenas (Canónigo Doctoral), Badajoz, página 4. «Apertura al mundialismo y disociación eclesial», Carlos González. «Parada de despedida», «Ruiz Mateos sentencia a favor», página 5. «El Corpus Christi. En jueves, ¿cuándo?», Jesús María Jiménez Guerrero. «Itinerario carlista a la isla de Tabarca», C. T. C., Madrid. «El diablo anda suelto», Antonio Sánchez Fortún. «De un régimen inmundo a otro plano», Juan Lara Lara, página 6. «Unamuno, heterodoxo singular», Eulogio Ramírez. «San Juan Grande», «Yanes-Aznar, confesionales», página 7. «Déficit de personalidad colectiva», Blas Caballero Sánchez. «Castidad prematrimonial», «Allá en La Habana», Dr. Caso, página 8. «Un monumento nacional a la Virgen», «Fracasó el "Ariane 5"», página 9. «El indio, el colono y el franciscano», «La izquierda rusa», Carlos Etayo, página 10. «Comicios en Puerto Rico», Bienaventurada la llamaron miles de corazones», F. Hualde, pági-

na 11. «Ojeando la prensa», José Silva. «Aquellas Marías de los Sagrarios», Juan, página 12. «Entre el elogio y la censura, la neutralidad como forma sutil de propaganda», J. Ulibarri. «Un fiscal implica a Carles», página 13. «¿Hacia una nueva "gamazada"?», Fermín de Musquilda. «Etarras en la catedral», página 14. «Ponga vuelve insultando», Angel Garralda. «El primer beato de raza gitana», «Homenaje al arzobispo don Rodrigo Ximénez de Rada», página 15. «Budistas y escolapios», «La presión política venció a la ortodoxia sanitaria», página 16.

Número 325 • 1 julio 1996

«Del vidismo al budismo», Carlos Salazar, página 2. «Y la ETA, en la sacristía», página 3. «La tómbola», José Antonio Arrizurieta, página 4. «Y la derecha llegó», Enrique T. Blanco Lázaro. «Perboyre "el otro Cristo"», «No al 4.º del aborto», página 5. «La herencia del socialismo», Nicolás Escoriaza. «Contemporización política», Antonio Sánchez Fortún. «Misterios inexplicables», Miguel Rivilla San Martín. «No al órgano común permanente», F.º Sánchez de Muniain, página 6. «Luchas de clases sin bienaventuranza», Eulogio Ramírez. «La escandalosa trama navarra del PSOE», ABC. «Los okupas en la catedral», página 7. «Estos "subdesarrollados"», Carlos González. «La mentira», Dr. Caso, página 8. «La proyección heterodoxa del diálogo ecumenista», Juan Gil de Sagredo. «Encierro sanferminero», Carmelo Biurrun, página 9. «Escándalos en la Iglesia de Navarra», Carlos Etayo. «La nueva catedral de Los Angeles», página 10. «Un cura reclama justicia», Gerardo Labiano. «Discutible "mal menor"», Otto de Habsburgo, página 11. «Ojeando la prensa», José Silva. «No podemos estar tristes», Juan, página 12. «Validez o nulidad de los nuevos ritos», Tomás Tello Corraliza. «Llamas vivas en el monte, un año más», F. Hualde, página 13. «Por la libertad de Navarra», Fermín de Musquilda, página 14. «Una novela escrita por Dios», Angel Garralda. «Al glorioso San Fermín», Joaquín Madurga. «El bautizo de dos indios de Colón», página 15. «La desaparición del diario "Ya"», Manuel de Santa Cruz, página 16.

Número 326 • 16 julio 1996

«Trabajo de chinos», Enrique J. Olague, página 2. «In Veritate, Plus Ultra», «¡Ultreyal!», Enrique T. Blanco Lázaro, página 3. «El misterio de la iniquidad» (continuará), Tomás Tello Corraliza, página 4. «Ética de minimus», Carlos González Blanco, página 5. «Los jerarcas y el cura que reclamaba justicia», Salvador García Malabo. «Derogación de la transitoria 4.ª», C. Navarros, Madrid. «Apóstoles en el propio ambiente», Juan F.º Fernández, página 6. «Necesaria la fe», Eulogio Ramírez. «Círculos San Juan de Amigos de la Prensa Católica y Patriótica», José Luis Corral, página 7. «Si te dicen que caí», José Antonio Arrizurieta. «La última tregua», Dr. Caso, página 8. «La cuestión de la enseñanza de la religión en el bachillerato», Rafael Gamba. «Reevangelizar, ¿juntos?», Miguel Rivilla San Martín, página 9. «Propaganda musulmana en Pamplona», Carlos Etayo. «Entrañable Alfonso», «Reencarnaciones, monos y monas», Ramón Sarmiento, página 10. «La protección ortodoxa del diálogo ecumenista», Julián Gil de Sagredo. «18 de julio, fecha histórica», Antonio Sánchez Fortún. «También Mons. Cirarda prevaleció», página 11. «Ojeando la prensa», José Silva. «Alma eucarística», Juan, página 12. «La "COPE", ¿portavoz de la masonería?», P. Echániz. «Hiroshima y Nagasaki». «Como quien no ha roto un plato», Esteban P. Idoate, página 13. «Nuevo libro sobre el pensamiento tradicional», José Fermín Garralda Arizcun, página 14. «Estupideces episcopales», F.º José Fernández de la Cigoña, página 15. «El proyecto "Valencia, tercer milenio"». «ETA amenaza al Tour», página 16.

Me duele este pueblo vasco

Finalizados los festejos de San Fermín, y entonando desde Madrid el «Pobre de mí...», con el chupinazo consabido, le remito en vísperas ya del Glorioso Alzamiento Nacional del 17 de julio en Marruecos, 18 en la península, este artículo inédito, en el que intento ofrecer mi visión particular de uno de los aspectos que caracterizan al pueblo vascongado.

Me duele profundamente, como me duelen todos los pueblos de LAS ESPAÑAS universales, este pueblo vasco, hoy tan conflictivo como crítico, ante su durísima realidad. Afrontar con serenidad, con inteligencia, con clarividencia, con amor a Cristo y amor al prójimo, los diversos aspectos de este pueblo vascongado, debería ser tarea primordial para los que anhelan —yo lo anhelo— su completa pacificación, dentro de la gran unidad nacional de los diferentes pueblos de LAS ESPAÑAS. Pero esto requeriría suprimir y eliminar todos los factores de confrontación y enfrentamiento; eliminar los sectores que no responden a la PAZ DE CRISTO; suprimir los elementos negativos que inciden y permean esa paz vascongada vulnerada, agredida, conculcada a diario por los deletéreos detractores de su paz común, y forjar una PAZ VASCONGADA fundada en la PAX HISPANICA y la PAX CHRISTI, únicas «Paces» posibles, para procurar a España —y a las Españas— su PAZ NACIONAL HISPANICA— esa también soñada, anhelada, queridísima PAX HISPANICA, a la que tendemos y procuramos conseguir los buenos Hijos de LAS ESPAÑAS ecuménicas.

Y porque amo por encima de partidismos, facciones, banderías, intereses espúreos y bastardos, egoísmos y sectorismos, a la comunidad vascongada, a la que desearía contemplar en PAZ y HERMANDAD con el resto del conjunto HISPANICO, intento explicarme y explicar, en mi escrito, lo que considero fundamental: la endogamia sociológica —social, cultural, política, económica, psicológica, incluso

ánimica y espiritual— en la que se viene desarrollando la vida general de la comunidad vascongada. De intento rechazo cualquier idea proveniente de aquel arrepentido durante sus últimas horas con vida en este mundanal ruido que es nuestro «Valle de Lágrimas» terreno, que se llama Sabino Arana de Goiri, a quien seguramente Lucifer le inspiró su perverso credo político. Ignoro de intento, aquellos símbolos suyos, nombres, bandera, credo político que tanto daño le viene haciendo al buen, noble y honrado pueblo vascongado. Pero sí quiero, en cambio, enfatizar y subrayar, haciendo hincapié en ello, en todo lo que a buen seguro podría solucionarse, de mediar buenos intentos, intenciones y actos —siempre fiel al aforismo latino del «FACTA NON VERBA»—, para poder ahondar más, y mejor, en la problemática, dinámica y mecánica interna, de ese mismo pueblo, al que amo, como amo a todos los demás pueblos que integran y componen el gran mosaico nacional español.

Un pueblo que nos ofreció a un IÑIGO DE LOYOLA —de apellido SANCHEZ— y que nos dio a hombres del calibre y envergadura de Legazpi, Urdaneta, Elcano, no puede por menos que concitar todo mi amor, y espolear mi particular comprensión para intentar, mirando hacia su ancho corazón de pueblo bueno, así como a su cerebro, entender las razones que el corazón no entiende; a la vez que profesar el amor que el corazón no comprende en otras razones que no sean la GRAN RAZON DEL AMOR A DIOS NUESTRO SEÑOR Y REY permante y Eterno. Con profunda Fe y confianza, y con RAZON, aquilatada por el Amor, podremos comprender el buen camino que tenemos que emprender hacia la grandeza moral, espiritual, anímica y material, del gran pueblo vascongado.

Enrique T. BLANCO LAZARO



Ulster violento

En protesta por el paso de las marchas de los miembros de la Orden de Orange por los barrios católicos, miembros de esta comunidad protagonizaron graves disturbios en varias ciudades del Ulster durante el mes de julio. Un muerto, decenas de heridos, varios policías resultaron heridos de bala, mientras decenas de vehículos y comercios eran incendiados. Una nueva marcha de la Orden de Orange, una organización político-religiosa protestante, discurrió por un barrio católico de Belfast en medio de impresionantes medidas de seguridad. La autorización de las autoridades para que estas marchas penetren en los feudos católicos, de mayoría nacionalista proirlandesa y contraria a que el Ulster forme parte del Reino Unido, ha desenterrado el odio ancestral entre ambas comunidades. Arriba, una familia pasa frente a vehículos y tiendas destruidas.

Rusia devolverá parte de los tesoros

Moscú. Juan Cierco

Rusia parece haber cedido un tanto en su cerrazón y apuesta por devolver parte del botín cultural acaparado durante la Segunda Guerra Mundial. La Duma ha aprobado una ley esperada por Occidente desde hace mucho tiempo en la que se compromete a restituir algunas de las obras de arte confiscadas hace ya más de cincuenta años. Pero no todas. Ciertas cláusulas legales ponen en duda la buena voluntad de Moscú.

Puede que, en efecto, se haya ganado una batalla pero no la guerra. Esta, pese a haber tenido lugar hace más de medio siglo, cuenta aún con algunas deudas pendientes. Alemania,

Italia, Hungría, Bulgaria, Rumania, Finlandia... Muchos son los países que miran desde hace demasiado tiempo a una Rusia que, hasta ahora, se ha mostrado impertérrita ante sus reclamaciones. El argumento siempre era el mismo: los daños causados por la guerra al patrimonio cultural de la entonces Unión Soviética merecen una compensación.

Las gestiones y, sobre todo, presiones occidentales han dado, en cualquier caso, su fruto. Quizás no el ansiado pero al menos se ha avanzado un paso en la dirección correcta. Así, la Duma acaba de aprobar una ley en la que se compromete a devolver una parte de los tesoros que el Ejército rojo tomó por la fuerza una vez concluida la Segunda Guerra Mundial.



Recordando a Frederick Wilhelmsen

Frederick Wilhelmsen fue Profesor de Filosofía en la Universidad de Navarra. Era un Católico ejemplar y tiene el mérito de que, aunque norteamericano, llegó a penetrar en la grandeza del Carlismo, Comunión, no partido, y la única fuerza política completamente Católica. Dijo nuestro Rey: «Ni un paso adelante ni atrás que nos dé nuestra Santa Madre la Iglesia».

Ha muerto en Dallas, EE. UU., y con la Boina Roja y el Santo Rosario entre sus manos.

El excelentísimo señor don José Arturo Márquez de Prado, Jefe Nacional de Requetés, el Requeté más Requeté que he conocido, ferviente católico, generoso y valiente, pues estuvo preso, cuando el asalto y clausura al Centro Carlista de la Plaza del Castillo, con la orden de que, si moría el Guardia herido, sería fusilado. A través de Pepe Arturo conocí al Profesor Wilhelmsen y, como estudiante de Derecho, casi todos los días nos veíamos, pues Filosofía y Derecho estábamos en el mismo edificio, los Museos de Navarra, frente al corral de los toros.

En la Universidad de Navarra había dos grandes Profesores Carlistas: D'Ors y Lombardía, pero la corriente general era liberal pues estaba allí de Decano de Filosofía Antonio Fontán y eran muchos los estudiantes anticarlistas procedentes de varias Regiones Españolas, incluso Nava-

rros hijos de Carlistas, como Del Burgo, que no querían saber nada de Carlismo. Se intentó dar una pitada a la Princesa M.^a Teresa, pero no pudieron. Se llegó a decir que los Carlistas debajo de la Boina no había nada y entonces Wilhelmsen pronunció una Conferencia en el Salón de Actos de la Universidad que tituló «Hacia una filosofía del Carlismo». Bella y profunda lección de lo que es el Carlismo.

Dijo: La diferencia que existe entre la Tradición, el Carlismo y la Revolución lo hallaría en las palabras de dos Reyes: Luis XIV «L'etat c'est moi» y Carlos VII: «Yo soy la Legitimidad».

La Legitimidad, según D'Ors, nace de algo más profundo que la Legalidad. La Legitimidad es una estructura metafísica y la legalidad nace y muere con la Ley. La Tradición es una dimensión ontológica. Es la antítesis de la concepción racionalista de la vida.

El Gran Chesterton nos recuerda que todas las espadas tienen forma de Cruz, por eso el Carlismo ha puesto en el Escudo de España el Sagrado Corazón de Jesús, pues considera a su espada como una Cruz. El «VOLVERE» de Carlos VII no es una fanfarronada sino la esperanza de la Cristiandad.

Así terminó esta Conferencia publicada por la Editorial Católica de Sevilla, Conde de Barajas, 21. Wilhelmsen po-

seña un gran talento y muy humilde. Hacía todos los días media hora de meditación, oía Misa en San Miguel y comulgaba diariamente. Iba siempre rodeado de estudiantes. Un día, entrando en el Hotel Tres Reyes, me dijo: «Mi hija estudiaba en Roma con gente adinerada de España y era liberal. Hoy es para mí una gran alegría, pues más Carlistas que yo». Recé con él varios años las estaciones del Vía Crucis de Montejurra y nos reuníamos en el Círculo Vázquez de Mella en la calle Mayor de Pamplona.

Dio Conferencias por toda América y Europa y escribió el libro «El problema de Occidente y los Cristianos» y además suyo es el librito «Así pensamos», prólogo de Pepe Arturo. Es admirable y en él expone la Doctrina Carlista. En el primer capítulo dice: «La Comunión Tradicionalista proclama ¡Dios ante todo!». Esta obra yo diría es el mejor Catecismo del Carlismo (editada el 18 julio del 77). En el Monasterio de la Oliva juró defender la Unidad Católica de España.

Nuestro Rey Javier le concedió la Gran Cruz de la Legitimidad proscrita. Que desde el Cielo, como lo hizo en la tierra, ayude e interceda ante Dios por nuestra Patria España, para que en España no se haga nada sin Dios.

Manuel MUÑIZ DE CARDENAS
Canónigo Doctoral Badajoz

La enseñanza de la religión

De gran interés me ha parecido el artículo de Rafael Gamba (página 9 del 16 de julio) sobre el problema de la enseñanza de la religión en los colegios e institutos.

Para mí es de capital importancia EL MODO de enseñar la religión. Llevo transmitiendo mi fe católica la mayor parte de mi vida: desde mis tiempos de estudiante, a los diecisiete años. He acudido a muchas reuniones diocesanas y nacionales. Me ha dolido muchísimo en estos simposios el hecho de que los organizadores de los mismos propongan las clases de Formación Religiosa como algo cultural, no catequético, simplemente enseñar ideas de la misma manera que se informa en Historia o Geografía. A pesar de mi protesta continua en estas reuniones, nunca se ha tenido en cuenta mi aportación. Yo lo veo claro y evidente: no se puede «explicar» religión, sin que haya transmisión de fe; sin que el profesor o catequista «explique» los dogmas y la moral desde su convicción profunda cristiana; con el deseo que los alumnos crean, practiquen, vivan esta maravilla de la relación con Dios a través de la única religión verdadera, la católica.

¿Tal vez los dirigentes nacionales de Enseñanza Religiosa hayan propuesto su idea por exigencia de los políticos? En todo caso se les debiera ver en las reuniones este celo, este deseo de que la fe se extienda por todos los lugares. «¡Ay de mí si no evangelizare!».

Lo veo claro desde mi punto de seguidor de Jesucristo: predicar oportunamente e importunamente, como quería San Pablo. No cabe un explicar la religión

asépticamente, como las matemáticas. La unción, la convicción profunda, la transmisión vivencial han de acompañar siempre la enseñanza de la religión.

Y estoy del todo con Gamba: en aquellos que positivamente han hecho opción por la increencia o por otra religión, cabría enseñar el dogma católico de una manera más teórica; para que puedan comprender el arte y cultura en la que están inmersos.

Mi tesis es la siguiente: la formación religiosa en los colegios es transmisión de fe, y a la vez exigencia de aprendizaje como asignatura. A la hora de calificar no ser severos a fin de que no tomen ojeriza a la religión. Catequesis parroquial: vivir en grupos más reducidos esa fe infundida en el bautismo y transmitida en familia, en la escuela o en otros lugares y con otros medios.

Estoy también con el señor Gamba en la necesidad de elección prudente de los profesores de religión. Pero no lo estoy en que un sacerdote canónicamente secularizado no pueda ser tan idóneo o más para dar clases de religión, que cualquier otro que esté en ejercicio. Lo importante es la vivencia de la fe; el celo por transmitir la verdad. No podemos generalizar, y por el hecho de que un sacerdote haya pedido dispensa de la ley del celibato para contraer matrimonio, colgarle de por vida el sambenito para que no pueda transmitir su fe. Sí; existen secularizados indignos, como también los hay dentro de la clerecía. Pero, y termino con sus mismas palabras, «Este es problema que nos excede».

José María LORENZO

Fidelidad a la tradición

Señor director:

Conocidos los recientes sucesos del domingo día 11 del presente durante las fiestas de Leiza (Navarra), la Comunión Tradicionalista Carlista de Navarra reprueba absolutamente el atentado y asalto a la casa de vecinos de la familia Baleztena (de conocida tradición carlista) y el ataque a las personas que la habitan por lucir las banderas de España y de Navarra. Considera este asalto como una ofensa e injuria al derecho de sentirse navarro y español, así como a la legítima libertad de los vecinos. También reprueba la pasividad del alcalde y concejales ante el hecho.

En Pamplona, a 13 de agosto de 1996.

José Fermín GARRALDA ARIZCUN
Junta Regional de Navarra CTC

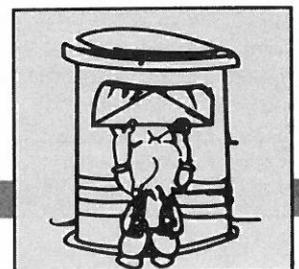
El diálogo con los etarras:

Monseñor Fernando Sebastián Aguilar, arzobispo de Pamplona, propugna el diálogo del Gobierno con ETA y como medio para lograrlo «la renuncia leal por las dos partes a recurrir a la violencia» («ABC» 10-8-96). El presidente del Gobierno y sus ministros cursarían una atenta y respetuosa invitación al presidente de los etarras, se reunirían con ellos alrededor de una mesa adornada de flores y abastecida de mariscos y después de estrecharse las manos entablarían un diálogo amistoso y cordial, exponiendo cada parte sus pretensiones; por ejemplo, el Gobierno la paz y los etarras la excarcelación de sus compinches, y al final, una vez logrados sus respectivos compromisos, se despedirían con amplia efusión de abrazos, de besos y de carantoñas. Termina el diálogo. Acto segundo. La ETA sigue matando, el Gobierno sigue diciéndolo que es el precio de la democracia.

La otra versión que ofrecen las palabras episcopales es algo más seria. Tanto por razón de su contenido como por razón del personaje que las pronuncia, el mensaje episcopal tiene marcado carácter moral: la

violencia, viene a decir el Prelado, es un mal moral, autores y responsables del mismo son tanto el Gobierno como la ETA, ambos por consiguiente deben renunciar al ejercicio de la violencia. Y de esta manera tan singular la violencia legítima del Gobierno queda equiparada con la violencia criminal de la ETA y la acción de la justicia que castiga al asesino queda equiparada a la acción del asesino que mata al inocente. Monseñor Sebastián coloca en pie de igualdad a la autoridad y a una banda de asesinos. Monseñor Sebastián, cuya ortodoxia en algunos de sus escritos resulta bastante dudosa y que desde luego en este caso no representa ni puede representar a la Iglesia católica, se ha erigido a sí mismo por vía indirecta en protagonista de los intereses de la ETA.

Julián GIL DE SAGREDO



Enriquecerse deprisa

En la cuestión o problema del enriquecimiento, como en muchos otros, predomina hoy en las mentes un enorme confusiónismo o, lo que es peor, una culpable voluntad de ignorancia acerca del comportamiento moral ante la riqueza.

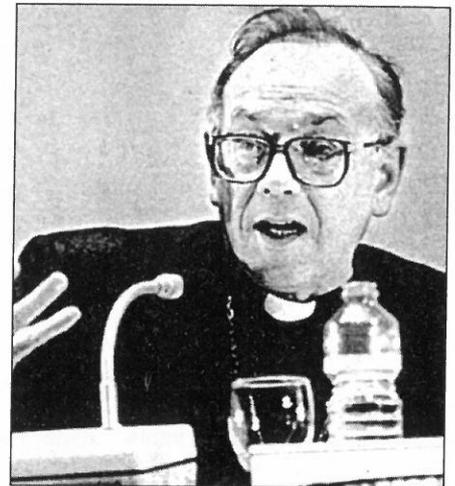
En comunión con la fe del liberal Adam Smith sobre «la riqueza de las naciones», el ministro e historiador liberal francés François Guizot recomendaba a sus compatriotas, sin pensar en los perniciosos efectos que esta incitación tendría sobre los peor dotados y, en último término, sobre la justicia y la paz social: «Enriqueceos». Parecía que esta consigna fuese contraria a la ética socialista, al menos cuando los socialistas eran pobres e impotentes y no podían devenir ricos.

Sin embargo, la insaciable avaricia, el afán por ocupar palacios suntuosos, puestos de trabajo oficiales o privados pingüemente retribuidos y pensionados, el afán desmedido por vestirse en las mejor reputadas «boutiques» y por solazarse en los más opulentos y envidiados lugares de vacaciones, a ser posible, gratuitamente, el vicio de codiciar y, a ser posible, de poseer las mujeres ajenas, abandonando o cambiando la mujer propia con ayuda de la ley hecha «ex profeso», en suma, la voluntad de molición sin escrúpulos mostrada en los últimos años por la mayoría de los socialistas, induce a creer que la consigna de «enriqueceos», propia de los liberalistas, es ya también profesada por los socialistas y aun comunistas. Nada hay en la ética socialista y comunista que impida a sus profesores capitalizarse, conducirse como los capitalistas o liberalistas, puesto que, si bien se mira, no existe —propia-

mente hablando— ética socialista ni comunista: nadie la ha escrito, porque nadie ha existido ni existe que pueda definirla e imperarla. No sin razón escribía Oswald Spengler que «el socialismo es el capitalismo de la clase inferior» («Años decisivos», pág. 134). Hay que salirse, pues, del mundo del liberalismo y del socialismo, que después de todo son idénticos en tanto en cuanto materialistas, como ya veía Georges Bernanos, para poder despejar esta incógnita de si es moral o no el enriquecimiento. Desde unos postulados o metafísica materialistas, que niegan la libertad humana, la moral, es imposible. En el materialismo sólo hay física, fisiología, animalidad, no ética. Por eso un científico y académico francés, Jean Fourastié, como colofón de su intento para elaborar racionalmente una «Moral prospectiva», concluyó que la moral evangélica está insuperada.

Pues bien, yendo al Evangelio pronto se advierte que el afán de enriquecimiento está desaconsejado y que la codicia, ya prohibida en el Decálogo mosaico, «es la raíz de todos los males», como revelaba San Pablo. Y en el libro de los Proverbios se revela: «El que deprisa se enriquece no lo hará sin culpa» (28,20), sea que lo haga poniendo precio elevado a su trabajo privado, en el comercio o en la industria, sea que lo haga en una profesión liberal o en un cargo público de presidente, de ministro, de diputado, de senador; o como artista, como deportista, como atracador, como secuestrador o como agiotista o especulador o traficante de influencias o jugador.

Eulogio RAMIREZ



INDIGNACION POR LAS DECLARACIONES DEL ARZOBISPO DE PAMPLONA *que aseguró que para que haya diálogo con ETA las dos partes deben renunciar a la violencia*

Los más diversos medios políticos, sociales y religiosos han reaccionado con indignación ante las declaraciones del arzobispo de Pamplona y vicepresidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Fernando Sebastián, quien, como informábamos ayer, declaró que una condición imprescindible para el diálogo con ETA es que haya «una renuncia leal, por las dos partes, a recurrir a la violencia». Como señalábamos ayer en una N. de la R., «no hay dos partes, como parece haber dicho monseñor Fernando Sebastián: hay «por una parte» un Estado de Derecho con un Gobierno elegido en impecables elecciones libres. Por «la otra parte», hay una banda mafiosa de delincuentes y criminales, que secuestran, atentan y asesinan. No existe diálogo ni negociación posible con los asesinos. Si ETA entrega las armas y se disuelve, puede haber entonces generosidad por parte del Estado de Derecho, con estudio particular de cada caso para aplicar la ley con la máxima benevolencia que ésta permita». A este asunto dedica su columna Alfonso Usía en la sección de Opinión.

(ABC, 11-8-86)

España 36-39

Cruzada, Guerra de liberación; Guerra civil, Guerra incivil. Las dos primeras denominaciones son verdaderas; lo de civil, es insuficiente, porque hubo muchos extranjeros entre los combatientes de ambos bandos. Lo de incivil es inadmisibile. ¡Con qué tranquilidad han vivido estos 57 años posteriores al día de la Victoria muchos incapaces de bucear en el meollo de lo que entonces ocurrió! La guerra la hicieron necesaria los hombres de aquella República que se estrenó quemando Iglesias y Colegios católicos con obras de arte y bibliotecas incluidas. Eso sí que fue incivil y no el heroico arrojado de tantos españoles que se propusieron defender la Religión, la dignidad de la persona

humana, la salvación de una Patria que iba a caer en las manos ensangrentadas de Stalin, verdugo de naciones enteras a las que mantuvo pisoteadas y hundiéndolas en la miseria. Dios estuvo con los que le invocaban en los frentes y en la retaguardia. ¿Es eso incivil? La Iglesia sin odio para sus enemigos a quienes desea salvar para la fe y la dicha externa, al elevar a los altares a sus mártires (son ya más de 200), contribuye a que prevalezca la verdad de los hechos que tanto han tergiversado los vencidos, logrando sembrar la confusión y la mentira.

Esteban P. IDOATE
Burgos

Don José Luis Aguirre y Manglano, por España, para Dios

Descanse en Paz don José Luis de Aguirre y Manglano.

El día 30 de julio amaneció caluroso y triste. Se nos había ido un amigo.

A las 11 en punto de la mañana llegaba el féretro a la Iglesia Parroquial de San Esteban, de Valencia, para presidir la santa misa de «corpore insepulto» con celebrada con toda solemnidad por cinco sacerdotes. El celebrante, M. Il. Sr. D. Enrique Farfán, canónigo de la S. Iglesia Catedral e íntimo de José Luis. D. Víctor Arias, el párroco. D. Francisco Suárez, consiliario de la Unión Seglar Virgen de los Desamparados, de Valencia. El Revdo. P. Mangada (S. J.) y D. Manuel Arteche.

Con la iglesia a rebosar, los fieles seguíamos con todo fervor la santa misa que fue, dentro del natural y humano dolor, un consolador gozo, pues la homilía de D. Enrique Farfán nos hizo vivir la Vida Real que nos espera y de la que José Luis, gran luchador ya disfruta, porque «durante veinte largos meses ha ido sintiendo cómo la enfermedad lo consumía y ha estado mirando a la muerte, a su muerte, cara a cara; con aprensión, pero con sereno valor. Ha luchado con tesón hasta el fin por conservar la vida. Y se ha preguntado sobre todo en este tiempo qué último esfuerzo podría él hacer por el Reino de Dios».

Sobre ser 30 de julio, fechas

en que Valencia queda semivacía, en el sepelio de José Luis de Aguirre estábamos rodeando a su viuda Isabel Cristina, a sus hijos José Luis, Javier, Ignacio y Cristina, hermanas y familiares, muchos amigos de corazón. Sobre todos destacaban autorizados como el capitán general de Valencia y un numeroso grupo de milites de la Base de Helicópteros, con uniforme. Un gran número de jóvenes de ambos sexos, militares, con sus esposas, y también miembros de la Unión Seglar Virgen de los Desamparados, de Valencia.

En la Comunión, numerosísima por cierto, recordamos a José Luis cuando en el año 89 estuvimos en Toledo en la Cripta del Alcázar, jurando la Unidad Católica de España, y aquella emoción que nos embargó entonces la sentimos ahora junto al amigo inigualable.

Acabada la ceremonia religiosa, el féretro fue llevado a hombros por sus hijos y amigos, mientras los sacerdotes celebrantes revestidos, le acompañaron hasta la puerta de la parroquia donde le despidieron con un solemne responso.

Fue introducido el ataúd en el coche rodeado de coronas de flores y un centro precioso enviado por «la Unión Seglar de Navarra» con la inscripción «a su amigo» que cubría la caja mortuoria.

Como decía el oficiante en su

El día 29 de julio, a los 63 años de edad, falleció en su casa de Valencia, después de larga y dolorosa enfermedad, el Ilmo. Sr. D. José Luis AGUIRRE Y MANGLANO, miembro directivo de la Unión Seglar de Nuestra Señora de los Desamparados, de Valencia, colaborador de esta revista y coorganizador de las iniciales Jornadas Nacionales de la Unidad Católica de Toledo, El Escorial y Zaragoza. Le recordamos lleno de vitalidad y de entusiasmo, organizando, animando a todos y leyendo sus ponencias. Encontramos uno de los orígenes de estas actividades, y de otras en otros frentes, en que no tenía mentalidad de mercenario. Padre cristiano de familia numerosa, era coronel de Infantería, hijo de militar, de la gloriosa escuela africana que se nos va extinguiendo. Después de retirado siguió trabajando, afanosamente, por Dios y por España, en vez de dedicarse a no hacer nada. Y a proclamar sus ideales religiosos y patrióticos en todo tiempo y lugar, en activo y retirado, aún a riesgo de crear remordimientos en algunos poderosos corrompidos.

En la capilla de nuestro piso de Unión Seglar/SIEMPRE P'ALANTE, que él con su querida esposa Isabel tantas veces visitó, desde que supimos su grave enfermedad, todos los días tuvimos un recuerdo nominal cariñoso para él en el dolor. Desde ahora el mismo recuerdo seguirá estimulante e inolvidable par él ya en la Gloria. (En la foto, de Agustín Antón, correspondiente a las Jornadas de la Unidad Católica Zaragoza 93, don José Luis Aguirre en la mesa de oradores).



homilía: José Luis de Aguirre y Manglano, aunque haya muerto, vivirá entre nosotros, siempre presente en nuestras oraciones.

La Unión Seglar de Valencia le celebrará un novenario de misas los próximos días 17, 18, 19, 20, 23, 24, 25, 26 y 27 de septiembre en la parroquia de

Santo Tomás y San Felipe Neri, a las 20,30.

Lo ponemos en conocimiento de todos los suscriptores y miembros de la Unión Seglar que deseen asistir. Descanse en paz.

Amparo PEREZ
(U. S. Valencia)

LA FE

Como no he visto a Dios, en él no creo; yo sólo admito, apruebo y certifico lo que mis ojos ven, y justifico de este modo mi condición de ateo». (Esto me dijo cierto fariseo).

—«Pero dime, le contesté, ¡borrico!, tú crees en Pekín y en Puerto Rico, y en lo que está detrás del Pirineo. Y lo crees, sin duda, a pies juntillas, lo mismo, exactamente, que les pasa a esas muchas personas «sabidillas» que no creen en Dios ni en Jesucristo porque dicen que nunca los han visto y, así, la Religión toman a guasa».

«Sigue al que cree, no sigas al que niega; la fe nunca tropieza, aun siendo ciega»

CAMPOAMOR

Yo a todas estas gentes les diría: «Tú cres en tu madre, y te acaloras cuando se habla mal de ella. Pero ignoras que es tu madre; lo sabes porque un día alguien te lo afirmó, quizá una tía, o tu abuela o, en fin, unas señoras que estuvieron allí, en aquellas horas del parto maternal y de alegría. Por eso, amigo mío, hay que creer lo que nos dice el sabio con su ciencia y tener fe absoluta en la creencia aunque no lo podamos comprender».

Doctor CASO

DESDE MI RINCON



LAS TRES ESPAÑAS (La Roja, la Blanca, la Rosa)

En el mes de julio que ahora termina se han cumplido los 60 años de la iniciación del Alzamiento Nacional y de la guerra 1936-39 a que dio comienzo. No ha habido, como era de suponer, ninguna conmemoración en honor o elogio de los que allá lucharon, murieron y vencieron haciendo posible la paz que durante decenios ha seguido. Extrañamente, la historia de aquella contienda la han escrito principalmente —la siguen escribiendo— con espíritu inagotablemente rencoroso y vengativo los que fueron vencidos. Sólo se ha hablado de ella en la prensa «democrática» como de algo espantoso, cruel, vengonzoso, un ludibrio nacional. Incluso los vencedores, influidos por más de veinte años de lavado de cerebro, no han osado más que disculparla como algo inevitable y que nos libró de males mayores.

Pero nadie se ha atrevido a decir que fue la última eclosión de fe, de dignidad y de heroísmo que ha producido España; quizá, por desgracia, la postrera página gloriosa de nuestra historia.

Ejemplo típico de esa conmemoración rastroera y mendaz es la viñeta de Mingote que reproducimos de «ABC» (27 julio). Según ella, hubo dos Españas asesinas que se creían con derecho a «matar rojos» o a «matar fascistas» en uno y otro caso, y una tercera actual, sana y alegre, que niega el derecho a matar a nadie.

Se da el caso de que su autor (don Antonio Mingote, que no es ya un niño) combatió como voluntario en el bando nacional, victo-



rioso, y además, en vez de licenciarse al terminar la guerra, hizo de la milicia (que debió de gustarle) su profesión, de la cual seguramente seguirá cobrando derechos de retiro. El sabrá si en aquellos tiempos se creía con el derecho de «matar rojos», y si, en caso positivo y una vez convertido a la democracia y el pacifismo, se siente en el deber de presentarse ante ese Tribunal de Crímenes de Guerra que todavía funciona. A mí me explicaron en aquella época que ni aun la guerra declarada y abierta es para matar al enemigo, sino para ponerle fuera de combate y vencerlo. Si no fuera así, se mataría a todos los prisioneros en vez de conservarlos, custodiarlos y alimentarlos, que no son cosas fáciles.

El espíritu de la tal caricatura es congruente con el del periódico que la inserta, en lo referente a alusiones al 18 de julio. (Ello a pesar de haber sido en su día punta de lanza de la prensa nacional en la Sevilla de Queipo de

Llano.) Su número del día-conmemoración se abre con esta estúpida afirmación: NUNCA MAS LA GUERRA CIVIL. Lo que equivale a que alguien dijera: «Después de lo que sufrí hace diez años, YA NUNCA MAS ENFERMEDAD».

Las guerras, como las enfermedades, no se proyectan ni desean, sino que sobrevienen y se afrontan o padecen. (En 1936 se proyectó un golpe militar rápido e incruento que restaurase el orden; fue su fracaso lo que dio lugar a la guerra.) En las guerras, como en las enfermedades, hay a veces alguna culpa en los pueblos o en sus gobernantes; en otras se ven unos y otros envueltos sin culpa alguna. Al igual, hay enfermedades en que el paciente es en parte culpable por sus vicios o negligencia en cuidarse; y otras en que surgen sin culpa de nadie. Pero enfermedades y guerras ha habido y seguirá habiendo mientras haya hombres sobre la tierra.

Hoy es posible que en España se esté gestando una guerra del primer tipo, de las culpables. A pesar de tanta democracia y pacifismo (o precisamente por ellos). Cuando se produce una sublevación y no se trata como tal, sino como un mero problema de orden público, y pasan veinte años de mal en peor, es posible que los rencores se conviertan en odios a muerte y que las algaradas se tornen en guerra abierta. Sería, si tal llegara a suceder, un caso típico de guerra culpable, de aquellas se podrían haberse evitado: de las que nunca más deberían producirse.

Rafael Gamba

Así las catedrales podrán llenarse; los seminarios, no

—La catedral de Pamplona ha tenido, esta última temporada, después de las últimas obras de restauración, unos inquilinos extraños y gratuitos, como no se habrán visto desde la Edad Media, pasando después por los años de cambio de fachada en los años del arquitecto Ventura Rodríguez.

—Han sido inquilinos en los que no podían pensar ni los que pusieron la primera piedra, ni los actos de remodelación externa del insigne Ventura.

¿Se han distinguido por su piedad los desilustres inquilinos?

¿O hacían una parada y fonda como romeros a Santiago de Compostela? ¡Qué risa! Ni una ni otra cosa, ni muchas otras buenas y ejemplares, en los inquilinos etarras a que me refiero, ni en el entorno de sus afligidos parientes, ni en la equivocación de clérigos que han contribuido a la prolongación de su estancia de ellos en lugar sagrado o cerca de la sagrada catedral.

¿Sucederá todo esto en virtud de que hay que aceptar, como un trágala, la Iglesia real en un mundo real. Esta expresión es para exhibirla en el museo de la confusión. Lo uno y lo otro es del todo irreal.

Ha sido una lástima que no se haya respetado, ni se haya hecho para ello lo que en derecho y explícitamente había obligación y dere-

cho de ejecutar. En Francia, casi al mismo tiempo; en Bayona se ha resuelto caso parecido con seriedad, aunque en este caso y en otros parecidos los encerrados pudieran ser menos culpables.

Los del nivel eclesiástico más representativo, incluido el señor Vicario y demás, tampoco han resuelto el caso ni conforme a derecho natural, ni a Derecho canónico, ni a Derecho evangélico, que es el más exigente y claro y hasta iluminado e ilustrado con ejemplos.

—¿Hubiera resuelto Cristo esa situación de la Catedral, templo de Dios, y el más real que el de Jerusalén, y más sagrado, como lo han solucionado en Pamplona y antes en otros sitios.

—Con casos resueltos así, con esa ejemplaridad, aseguro que las catedrales podrán llenarse, pero los seminarios no.

Escribo, como siempre, para mí; pero si tuviera un medio de difusión valiente, más que lo fueron los responsables de la catedral, que difundiera mi protesta, se lo agradecería.

—Aunque todos mis iguales y mis superiores dieran el caso bien planteado y bien resuelto, yo diría que no y que no.

José Antonio ARRIZURIETA
Sacerdote

CLINTON, DOLE Y UN TERCER PARTIDO

Alguien tiene que poner el cascabel al gato, y la necesaria tarea ha caído sobre el «Spotlight», por partida doble. Alguno tenía que informar sobre la convención en San Diego para nombrar al portaestandarte del Partido Republicano en las elecciones del próximo mes de noviembre, que, conforme a lo acaecido hasta ahora, deberá ser Bob Dole.

Como varios artículos que aparecen en este número de «Spotlight» del 5 de agosto de 1996 resaltan, en este año en el que los republicanos podrían triunfar haciendo suyos objetivos claros y terminantes que aman la mayoría de los americanos, Bob Dole no defiende a ninguno de ellos...

«El condumio Dole es malo para la salud del Partido Republicano» son los grandes titulares que aparecen en el «Washington Times» del 25 de julio pasado. Dice el articulista Lowry: ...LOS REPUBLICANOS HICIERON UN MAL NEGOCIO CUANDO NOMBRARON A BOB DOLE..., PERO A MENOS QUE QUIERAN RENUNCIAR A HACER SUYA LA CASA BLANCA, ASI COMO LA MAYORIA EN EL CONGRESO, NO TIENEN MAS REMEDIO QUE DESECHARLO...».

Nos han aconsejado no decir nada sobre las deficiencias de Dole, pues favorecerían a Clinton..., PERO NUESTRA POSTURA ES:

¿POR QUE MALGASTAR LOS VOTOS EN DOLE O EN CLINTON? (1).

Por otra parte hay otra gran noticia reprimida en San Diego; en la que aparecen crímenes, encubrimientos y escandalosos sobornos, siendo culpables de ellos algunos que juraron «SERVIR Y PROTEGER A LOS CIUDADANOS». Y nuevamente le toca al «Spotlight» poner el cascabel al gato. Nadie quiere leer sobre comandos de ejecución extranjeros actuando en nuestra Patria con la aprobación — si no con el apoyo — de funcionarios norteamericanos.

Usted debe de conocer la VERDAD, y la verdad le producirá quebraderos de cabeza... ¿POR QUIEN DOBLAN LAS CAMPANAS?

Editorial del «Spotlight»; Washington, 5 de agosto de 1996, página 2).

Carlos Etayo

(1) Nota del traductor: A través de su Distribuidora de Libros, de su Emisora «RADIO AMERICA LIBRE», y de muchos artículos de su semanario, el «Spotlight», viene demostrando desde hace muchos años cómo el Imperialismo de los Plotócratas internacionales tiene ocupado el Poder Político y propagandístico de USA, y, desde luego, tiene ocupados a los líderes de los dos grandes partidos: EL REPUBLICANO y EL DEMOCRATA; y cómo una América Libre necesita de un Tercer Partido cuyo lema sea: AMERICA, PRIMERO.

Éxtasis verde

El Plan Nacional sobre Drogas alerta ante los peligros del «éxtasis vegetal», que se vende en herbolarios, mercadillos y por correo

La incipiente implantación en el mercado español de las denominadas «drogas naturales», y concretamente del «éxtasis vegetal», cuya venta se ha detectado en herbolarios y mercadillos y a través de anuncios por correo, ha puesto en alerta a la Delegación del Gobierno del Plan Nacional sobre Drogas. Su titular, Gonzalo Robles, convocó una rueda de Prensa, en la que anunció que ya ha dado instrucciones a la Fiscalía, delegados del Gobierno y alcaldes para la prevención de su tráfico y consumo.

**Ha muerto
Mn. Ricart,
Presbítero,
Director de
la Unión
Seglar de
Barcelona**



Fue una muerte santa, como santa había sido su vida. Durante la persecución religiosa que se desató en la revolución marxista de 1936 fue Mn. Ricart, que era seminarista, detenido y condenado a muerte. El día de su fusilamiento, inexplicablemente, pero providencialmente, al leerse los nombres de los condenados, se saltaron el suyo. Dios quiso conservar su vida. Desde entonces entendió Mn. Ricart que se la concedía el Señor para gastarla con más intensidad a su servicio.

La gran iglesia de Santa Ana, en la que Mn. Ricart había celebrado su primera Misa hacía 55 años, se llenó de toda la Unión Seglar, de los antiguos ejercitantes, que despedían con lágrimas a quien además de Director de la Unión Seglar, dirigió con extraordinario acierto la Revista Mariana AVE MARIA, y dirigió centenares de tandas de Ejercicios a miles de ejercitantes.

Era Mn. Ricart un sacerdote dotado de una extraordinaria sensibilidad para captar el espíritu, que se había apoderado de estos tiempos de apostasía, y las sutilezas del humo de Satanás infiltrado en la Santa Iglesia. Por eso su alma apostólica, sacerdotal que empalmaba vitalmente en la tradición católica de las Españas, hizo de su vida una unidad admirable de catalanidad racial, de espaniolismo evangelizador y de amor universal de todo lo grande, bello, tradicional y piadoso, que lo abrazaba en una visión moderna de ansias de conquistar almas para Cristo y para María. De una familia carlista de la Cataluña rural, pasó a ser un auténtico intelectual de nuestros días en el pleno sentido de la expresión. Decía que la lectura completa de joven de todas las obras de Vázquez de Mella y de Víctor Pradera había conformado su criterio social y político para toda la vida. Por eso fue un escritor fecundo. Más de cuarenta títulos forman el catálogo de sus obras. Hay que añadir millares de artículos escritos en revistas y en la prensa diaria, casi siempre con pseudónimos intencionados. Misionero popular a la manera de siempre con pseudónimos intencionados. Misionero popular a la manera de San Antonio María Claret y del Beato P. Coll que eran sus modelos, recorrió docenas de pueblos de Cataluña, de Mallorca, de Valencia. En toda esa actividad apostólica, escrita y hablada, y en toda la dirección espiritual con personas escogidas y en la Unión Seglar, respaldada un ansia misionera práctica y jovial, con la esperanza segura del triunfo final del Corazón Inmaculado de María. El quiso ser siempre caballero de Nuestra Señora de Fátima y altavoz de su mensaje a la Iglesia moderna y al mundo moderno. Enamorado de la Virgen Santísima, y como señal de su especial predestinación, murió como él lo deseaba el día de la Virgen de las Nieves, el 5 de agosto. Fue el día de la entrada en el cielo de él que como caballero y apóstol de María había predicado su nombre de Madre a cientos de miles de hombres y mujeres y había impuesto el santo escapulario del Carmen a otros tantos. En la pena, tenemos el consuelo de su gloria y de su poderosa intercesión para con la Unión Seglar que él dirigió sin titubeos hacia Dios.

J. M. GARGOLLO
Barcelona

Las UNIONES SEGLARES DE ESPAÑA y SIEMPRE P'ALANTE se unen al luto de la U. S. de Barcelona, a sus oraciones por Mons. Ricart y a sus esperanzas.

¿Son válidas las ordenaciones anglicanas?

La respuesta es negativa: los Obispos y sacerdotes anglicanos ni son Obispos ni son sacerdotes, por mucho que la prensa, la radio y la televisión los presenten como tales confundiendo al pueblo sencillo.

Veamos la demostración, limitándonos a la ordenación de Obispos, ya que si la ordenación episcopal carece de validez, las ordenaciones de sacerdotes realizadas por aquellos Obispos carecerán igualmente de validez.

Al efecto, y guiándonos por Abárzuza, «Teología del Dogma Católico», exponemos primero los requisitos indispensables para la validez del sacramento del Orden, y segundo, las pruebas que demuestran la nulidad de la ordenación episcopal anglicana por carecer de aquellos requisitos.

PRIMERO.—Requisitos indispensables para la validez del sacramento del Orden.

El sacramento del Orden queda integrado por dos elementos objetivos, materia y forma, y por dos elementos subjetivos, el Obispo ordenante y el sacerdote ordenando. El sacramento se perfecciona cuando el ordenante impone y el ordinando acepta la realización de la materia y forma de dicho sacramento, con cuyo acto el sacerdote queda ordenado y consagrado como Obispo.

Para que la ordenación episcopal sea válida tiene que haber validez tanto en los elementos objetivos como en los subjetivos. Por tanto, respecto a los primeros, la materia del sacramento tiene que ser la imposición de las manos. Así consta: a) Por el Magisterio Eclesiástico, en

Gregorio IX (D-445), Concilio de Trento (D-910), León XIII (D-1963), y Pío XII en su Constitución Apostólica «Sacramentum Ordinis».

b) Por la Sagrada Escritura, 2-Tim-1-6 y 1-Tim-4-14; y c) Por la práctica de la Iglesia.

Como forma se requiere para la validez de la ordenación episcopal que en la imposición de las manos se empleen las palabras sacadas del Prefacio, propias de dicha ordenación. Consta la necesidad de la utilización de palabras en: a) Sagrada Escritura, 2.Ti. 1.6 y 1.Tim.4.14.

b) Magisterio Eclesiástico, Concilio Florentino (D.701), y Pío XII en su Constitución «Sacramentum Ordinis».

c) Práctica de la Iglesia.

Respecto a los elementos subjetivos, ordenante y ordenando, se requiere «intencionalidad» por parte de ambos, intencionalidad que consiste, según la definió el Concilio de Trento en su refutación de la doctrina protestante, en «querer hacer lo que hace la Iglesia». La intención de «querer hacer lo que hace la Iglesia» afecta al ordenante y al ordenando y debe ser externa en referencia al rito material externo, e interna en referencia a asumir dicho rito como sacramental. La intención, externa e interna, que acabamos de indicar, puede ser en el ordenante explícita o implícita, pero en el ordenando tiene que ser explícita o expresa.

Esta doctrina consta: a) Por el consentimiento casi unánime de los teólogos antes del Concilio de Trento y por el consentimiento total de los teólogos después del Concilio de Trento.

b) Por el Concilio de Trento en la definición

que ofrece de la intención al refutar las teorías protestantes, y

c) Por razones teológicas, ya que lo que determina que el rito externo quede cualificado como sacramental no es su simple materialidad, sino la intención interna de quienes lo realizan.

Es cierto, y así lo acredita el Magisterio Pontificio de los Papas Anastasio II (D-169), Gregorio II (D-296-a), Nicolás I (D-534-a), León I (PL-54-653), el Concilio de Trento (D-855), y la tradición de la Iglesia, que la validez del sacramento no depende «per se» ni de la fe ni del estado de gracia o de pecado, en que hallaron el ordenante o el ordenando, de tal manera que en teoría puede darse ordenación válida entre ordenante y ordenando herejes; pero no es menos cierto que esa posibilidad hoy es remotísima, ya que el que no tiene fe en los sacramentos difícilmente podrá realizarlos y mucho más difícilmente podrá realizarlos con la intencionalidad que exige la Iglesia para su validez.

Resumiendo, queda claro que la validez del sacramento del Orden requiere como materia la imposición de las manos, como forma la palabras propias de la ordenación episcopal y como intención en el ordenante y en el ordenando la voluntad de hacer lo que hace la Iglesia. (SEGUNDO.—«La ordenación episcopal anglicana carece de validez», véase en el próximo «S. P.»).

Julián Gil de Sagredo

Responsables del genocidio

El Tribunal de La Haya se declara competente para juzgar los crímenes de Bosnia y ordena a la OTAN la captura de Mladic y Karadzic

La Corte Internacional de Justicia de La Haya se declaró competente el pasado 11 de julio para juzgar a los responsables del genocidio contra musulmanes y croatas en Bosnia. Asimismo ordenó a las fuerzas de la OTAN desplegadas en Bosnia la búsqueda y captura de los dos máximos responsables de las matanzas cometidas contra decenas de miles de personas: el general Ratko Mladic y el jefe político de los serbobosnios, el psiquiatra Radovan Karadzic. Ambos diseñaron y ordenaron el asesinato masivo de miles de bosnios y permitieron las violaciones de millares de mujeres, saqueos y la destrucción de Sarajevo y de cientos de aldeas en la ofensiva serbia en Bosnia-Herzegovina.

Biescas, mirada al cielo



Todo ser humano, de vez en cuando, se ve obligado a reconocer, de grado o por fuerza, la propia limitación y finitud. Todos somos más vulnerables e impotentes de lo que creemos. A pesar de la tendencia a endiosarnos, de creernos autosuficientes o cuasiomnipotentes, por el progreso, la ciencia o la tecnología que desarrollamos, hay muchas veces, como la presente del camping de Biescas, que el hombre se ve obligado a agachar la cabeza, sorber sus lágrimas y reconocer la propia limitación, vulnerabilidad e impotencia, ante las fuerzas desatadas de la naturaleza. Siempre tuve como necia pretensión humana la de aquellos que se jactan de controlar a

tope las fuerzas naturales (energía atómica, fenómenos atmosféricos, biológicos, etc.). «¡Todo está bajo control, todo está previsto!», y luego, cuando sucede lo que sucede, todo se vuelve en exigir responsabilidades y pedir las cabezas de los presuntos culpables. Una postura más humana sería el reconocimiento de los propios límites, en todos los terrenos; la humildad, ante lo que muchísimo que ignoramos o no podemos. Y de vez en cuando una mirada al cielo, para que el único Todopoderoso se compadezca de todos los humanos, tan pequeños e insignificantes.

M. RIVILLA

OJEANDO LA PRENSA

por José Silva

El ministro de Justicia argentino Rodolfo Barra dimite porque se ha descubierto que fue antisemita. («ABC», 12 julio).

En su lugar han puesto a Elías Jassan, que seguro-seguro-seguro, no es antijudío.

España expulsa a un montón de inmigrantes ilegales drogándoles y al día siguiente maniatan a otros para que no ataquen a los pilotos del avión que les transportaba. (Toda la prensa, 30 julio).

¡Qué escándalo porque se pisotean los «derechos humanos»! Por lo que se escribe, se ve y se oye, los ilegales son los buenos y el Estado que trata de expulsarlos es el malo.

O sea: el mundo al revés, la democracia.

Diputadas de IU y PSOE reclaman una playa desnudista en Castellón (Protagonistas, 31 julio).

Esos son los graves problemas en que entretienen su tiempo las diputadas izquierdosas.

Bomba etarra en Calatayud: un padre y su hijo gravemente heridos. («D.º Navarra», 1 agosto).

...Y el ministro del Interior, Mayor Oreja, dice que «les derrotaremos a base de serenidad, sin histerias y unidos». En efecto: así ganó Franco la guerra, sin pegar un solo tiro, y así se defendía Rommel en el desierto.

Este ministro ha hablado igual que los socialistas. Curioso, ¿verdad?

La fundación socialista Solidaridad Democrática recibió del Gobierno socialista más de 600 millones entre 1990 y 1993. (Toda la prensa nacional, 7 agosto).

Veamos lo que es justicia y distribución socialista: esta «fundación» ha recibido también dinero de la Junta de Andalucía, de la Comunidad de Madrid, del Instituto de la Mujer y de varias diputaciones provinciales.

Tenía cuatro domicilios oficiales, aunque en ninguno han respondido a los requerimientos de los tribunales, querían disolverse «sin presentar cuentas» y, como es lógico, les salía la honradez hasta por las orejas. Al frente estaba la difunta Carmen García Bloise y también figuraban socialistas conocidos.

Pero verán ustedes como en todo esto de Roldán, Filesa, AVE..., probablemente nadie irá a la cárcel, que es a donde antes iban los ladrones.

Dos atletas españoles en la cárcel de Atlanta por orinar en la vía pública. (Todos los medios).

Tenían que ser dos españoles los que dieran la nota e hicieran el guarro. De ser proba-

blemente el mejor país del mundo en todos los sentidos hemos pasado a ser uno de los peores.

Los empresarios de la conservera cacereña

ELAGON acusan a la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura (oficial) de estafarles 145 millones de pesetas. («ABC», 8 agosto).

La verdad es que hay noticias de prensa que, a pesar de mi preclaro ingenio, no se pueden resumir en unas líneas debido a la cantidad de nombres, sociedades italianas, viajes en avión, etc., etc., que se mezclan en ellas.

Baste decir, de momento, que los 100 años de honradez continuaban brotando con escándalos como éste todos los días.

Aunque al parecer el presidente Aznar y su gobierno no van a hacer aquellas investigaciones que prometieron, lo cual puede lograr que sigan en la calle muchos que deberían estar en la cárcel.

Refrán: «...Del dicho al hecho va un largo trecho...».

Induráin viajará a Bosnia para entregar 1.500 bicicletas donadas por la Brigada Paracaidista. («ABC», 8 agosto).

No todo han de ser malas noticias. Mientras miles de españoles traidores a la patria se forran cobrando comisiones ilegales y de todas las maneras imaginables, todavía hay espíritus nobles como la Brigada Paracaidista que, a base de 10.000 pesetas que entrega cada soldado de su sueldo, llevará bicicletas a los niños de Mostar con un abanderado de excepción, una gran persona, un católico llamado Miguel Induráin, campeón olímpico, medalla de oro. El mejor.

La Ertzanza huye delante de encapuchados y los de ETA lanzan dos granadas contra un cuartel de la Guardia Civil y hacen lo que les da la gana. (Radio, Protagonistas, 16 julio).

Sinceramente, todo lo que en estos días está ocurriendo en el País Vasco, Provincias Vascongadas o Euzkalerria, es demencial. Es el mundo al revés y pone de manifiesto que en la democracia el error no solo tiene los mismos derechos que la verdad y el mal los mismos que el bien, es que tiene más.

Policías que corren etarras que denuncian... Un Estado que no defiende a sus ciudadanos, que no tiene fuerza, que no opone más que palabras al chulo que te provoca con una navaja.

Eso es la democracia.

Y Dios ampare al País Vasco y desde luego a España, porque esto se rompe cada día un poco más ante la indiferencia o la complicidad de todos los partidos, incluido el PP, naturalmente.

EN EL AMENO HUERTO DESEADO (227)

«RECONQUISTAR» EL AMOR

¿Recuerdas aquella meditación de Ejercicios Espirituales, «Contemplación para alcanzar amor»? Si no acabas de rendirte con el beneficio de haber sido creado o redimido, te dejarás apresar en las redes del amor, con el gran beneficio de la Eucaristía.

Un hombre de mucha fe gustaba de imaginar a Jesús en el Sagrario como un lanzador constante de saetas de amor. Otro lo veía como manantial continuo de agua viva. Solía decir: por árido y seco que me encuentre, pongo mi jarra vacía bajo la Fuente, y poco a poco me hallo gozoso con mi vasija llena de consuelo. Este mismo amigo repite sin cesar delante de Jesús: «Enciende mi lámpara, Señor; Tú, Señor, ilumina mis tinieblas». Enamorado del Gran Amor, compone sencillas melodías para recitárselas al Señor él solo o acompañado. ¡Qué fácil vibrar, apoyado en una música divina!

Comprendo a la gente sin fe. Pero no llego a entender a quienes se dicen creyentes católicos, y luego pasan de la Eucaristía, de la Comunión, de la visita al Sagrario.

Todo cuanto hagamos para mantener durante el día la presencia de Cristo en nuestras almas, es alcanzar el tesoro que se nos ofrece sacramentalmente.

Sé de memoria que Jesús está en forma impasible en el Sagrario. No puede sufrir. No es un prisionero, sino de amor. Pero me duele ver tantos sagrarios abandonados, que sólo se abren durante media hora los domingos. Me duelen los días y noches largos en la soledad de un Cristo abandonado como los cadáveres en los cementerios. ¿No será porque cada vez se multiplican los muertos en la fe?

Vamos ahora a visitar en espíritu tantos sagrarios desiertos. Alcanzar, recuperar, crear amor en tantos corazones de hombres, que han olvidado o nunca han disfrutado de esta maravilla del Amor de los Amores.

¡Quién pudiera disponer de la influencia, la santidad, el empuje y los medios de un don Manuel González, obispo que fue de Málaga y Palencia, o de un Padre Nieto, ambos en proceso de beatificación! Que ellos nos den el milagro de una renovación eucarística. ¡Y nosotros, a trabajar en este campo!

Juan

CORONA de GLORIA para los que LUCHARON

D. JOSÉ LUIS AGUIRRE Y MANGLANO

Valencia, 29 de julio de 1996 (página 8)

MOSÉN JOSÉ RICART TORRENS

Barcelona, 5 de agosto de 1996 (página 10)

ÉTICA DE MÍNIMOS CON COCA COLA

Ilústrese con un caso lo que en el número anterior, de 16 de julio, escribíamos sobre «Ética de mínimos»:

El día 22 de enero de este mismo bisiesto, en uno de los canales de televisión privada dieron brevemente imágenes del Papa en su solio, reclamando a los jueces de la Rota la agilización en la resolución de las causas de anulación matrimonial. Se trataba de anulación del vínculo sacramental y no de separación.

Una exhortación que ya viene desde Pablo VI, que ya es notable.

¿Racanean los jueces en su trabajo, son pocos en número, hay una acumulación de causas que los inunda? ¿O es que no tienen claros los criterios de aplicación en la actualidad? ¿Es la norma moral y de dogma católico la que se ha de aplicar o, por contra, la ética de mínimos que se preconiza en la ley natural de la sociedad civil democrática? No lo pregunto a humo de pajas, porque en la misma cadena de radio antes mencionada yo escuché clarito, clarito, a los jueces-jefe de las Rotas de España y de Roma, que entendían que si se acababa el amor el matrimonio dejaba de existir. No dijeron cómo entendían eso del amor, si como encelamiento u otra cosa. Pero sí que la Iglesia en cuanto madre amorosa no podía permanecer impasible o inactiva.

Hasta tanto llegó la osadía que propugnaban relecturas permisivas en los textos evangélicos restrictivos, en concreto de San Mateo, 5-27, 32.

¿Lo ven? Pues aquí viene ahora lo de la cocacola, que no he olvidado. «Sabe bien, calma la sed y no ofende los preceptos de la religión», en lugar de afanarse con el agua del Jordán; «complemento ideal para una cena sabática», que lo predica el venerable rabino de 77 años Ovdia Yosef. Quien viviere en el año 2000 podría contemplar un Sinaí tomado por los multimedias para la retransmisión de un acto interreligioso en el que las Tablas de la Ley como símbolo de los Diez Mandamientos habrán sido actualizados por cláusulas de ética social de mínimos democráticos. Habrá ofrendas de esto y de lo otro. Saldrá un dominico con aire alienado al lado de un jefe de tribu en un paso a dos de danzante ante un crucificado que ya ni representa a Cristo, sino al tótem tribal. Se marcará un bailongo, con todos sus atributos, algún exótico y laureado obispo al estilo del Desmond Tutú a la salida de un pontifical de Pascua. Cogidos de la mano, intercalados obispos y señoras suyas, con música de sardana y ejecutantes suministrados por

Deig, el de la Teología de la Liberación como puro evangelio; los líderes cantarán en la lengua del Imperio plegarias espirituales: Por supuesto a Yhavé los judíos. Por descontado los musulmanes a Allah. Humildemente unos cristianos musitarán «Cristo es el Señor», que no se sabe a qué compromete. Y así sucesivamente centenares y miles. Pero una invocación estará fuera de lugar: al Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tres Personas distintas y un solo Dios verdadero.

Ni tampoco encajará el id por el mundo a predicar, a convertir, que ya no se lleva entre nuestros misioneros, bautizando en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, a fin de no minusvalorar la idolatría ni llevar la contraria al Corán, en cuya sura número 5 se lee: «...Tú encontrarás que las gentes más hostiles a los que creen son los judíos y los politeístas» (Yhavé y Dios Trino y Uno).

Y encontrarás que las gentes más próximas son los que dicen: «Somos cristianos» (arrianos). Es que entre éstos se encuentran sacerdotes y monjes y que estas gentes no se hinchan de orgullo».

Llazará el mediodía y en la cumbre del Sinaí caerá un sol de justicia. Será la hora de una comunión refrescante y entonces surgirá de los frigoríficos portátiles la cocacola, «el agua que sabe bien, calma la sed y no ofende la religión del ideal sabático», que además tiene color de clarete viejo.

Ayudará a tragarse la ética de mínimos. ¡Aaaaah! El tabernáculo universal. En alguna tierra humilde alguien habrá que prefiera agua viva que mana sin parar de los Sacramentos de la Gracia de la Iglesia de Cristo, el agua que brota hasta la vida eterna. ¡Señor, queremos esa agua!

Carlos González Blanco
(San Sebastián)



La absolución del ex nazi Priebke

«Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan» (Mt., 5, 43-44). Tal exigencia cristiana es absolutamente imposible de cumplir con sólo las fuerzas humanas.

El listón lo ha puesto tan alto Jesús que nadie, sin una especialísima y extraordinaria gracia o ayuda divina, podrá realizarlo. El perdón total es propio del ser divino y sólo Dios, o quien está identificado con él —caso de los santos y mártires canonizados por la Iglesia— puede brindarlo, sin esperar nada a cambio. Confirma lo anterior el escándalo en Italia por la absolución, el 2 de agosto, del ex nazi Erich Priebke, absuelto —según la ley— por la matanza de las Fosas Adreatinas, perpetrada por las SS el 24 de marzo de 1944.

El tribunal lo declaró culpable, pero ordenó su inmediata excarcelación por la prescripción del delito. Ni la opinión pública, en general, ni mucho menos los familiares de las víctimas, han acogido bien la sentencia. Los rescoldos del odio y de la venganza todavía siguen vivos, a pesar de los 52 años transcurridos, a pesar de que la orden directa de la matanza partió del propio Hitler, a pesar de la edad —82 años— del reo, a pesar de los sentimientos cristianos de la gente y a pesar de todos los pesares...

Dios quiera que en España, con el problema terrorista etarra, no se esté incubando un odio semejante a los asesinos y que perdure por tiempo indefinido. Sería la peor herencia que estos desalmados podrían dejar a cuantos han sufrido y sufren las consecuencias del terrorismo.

Miguel Rivilla San Martín
Alcorcón. Madrid

Tras el asesinato del obispo de Orán

Su Santidad el Papa Juan Pablo II, antes del rezo del Angelus del 4 de agosto en Castelgandolfo, volvió a recordar la tragedia del obispo de Orán, Pierre Claverie.

«Una vez más —dijo Juan Pablo II— los trágicos acontecimientos nos piden que nos unamos al dolor y a la oración de la Iglesia en Argelia. El obispo de Orán, Pierre Claverie, ha sido víctima de un atentado inhumano que no tiene justificación, en aquella misma tierra donde él había transcurrido parte de su vida al servicio de la pequeña comunidad católica, cultivando siempre su profunda amistad con numerosos musulmanes. Su muerte —siguió diciendo el Santo Padre— no puede ser sólo motivo de dolor, aunque sea muy grande. Su martirio tiene que transformarse en semilla de amor y en motivo de esperanza».

Monseñor Claverie, de 58 años, murió cuando una bomba explotó en su domicilio horas después de reunirse con el ministro francés de Relaciones Exteriores, Hervé de Charette, quien había visitado Argelia para mejorar las relaciones bilaterales con su país.

Desde que comenzaron los enfrentamientos provocados por el fundamentalismo islámico, han sido asesinados diecinueve religiosos a manos de extremistas musulmanes que luchan por derrocar al gobierno y acusan a París de apoyar a Argel. Se calcula que cerca de cincuenta mil personas han muerto en ese país africano desde que fueron suspendidas las elecciones generales en 1992, que iba a ganar el Frente Islámico de Salvación.

El 22 de SEPTIEMBRE a ISÚSQUIZA

La tradición vive en sus principios

(MANIFIESTO)

«Nuestro pasado nos aguarda para crear el porvenir». Este profundo pensamiento de Ramiro de Maeztu, alavés gentilicio, que lo tomó de Vázquez de Mella, encabeza el Manifiesto de Isúsquiza de 1996.

La historia señala el porvenir. Nuestra historia, la de estas celebraciones comenzadas por el heroísmo de los soldados y requetés, que aquí combatieron y murieron, en 1936, lleva ya sesenta años, por el camino de la Tradición; un camino que enarbola el cuatrilema de «Dios, Patria, Fueros, Rey»: síntesis de la Tradición española, que fundamentada desde su origen en esos principios vive, por ellos y en ellos, también hoy.

El nuestro ha sido y quiere seguir siendo un lema de superación, de vida. En muchos siglos pasados, en este siglo nuestro, casi hasta hoy, estuvo encabezando las grandes empresas españolas. Mañana volverá a estar en la primera línea del mejor ideal. Del que hizo grande a España, el que hace sesenta años la redimió en tres años de lucha, —«sin efusión de sangre no hay remisión» (Lev. 17,11)—, origen de otros cuarenta años de paz y desarrollo nacionales.

No nos duelen prendas. Decimos bien alto que gracias al Carlismo tradicionalista (único posible, mantenedor en su integridad de aquellos principios, sin desviaciones progresistas en lo espiritual, separatistas en lo nacional y autogestorias en lo social, y el que quiera entender entenderá), gracias al Carlismo tradicionalista, a los requetés, en buena parte, fue posible la victoria, que fue rotunda, sobre el marxismo antirreligioso, antipatriótico, antiforal y antimonárquico; es

decir, se hizo posible para España el triunfo de los principios de la Tradición.

Nadie dudará, «del rey abajo ninguno», de la verdad de tal afirmación.

Si hay, hoy, unos nuevos «gárrulos sofistas» (neoliberales, socialistas, nacionales-separatistas, o los que, vaciando de concepto las palabras y negando los principios, se denominan «carlistas») que otra vez han empobrecido, mermado y desolado a un pueblo al que encaminan a su desintegración, nosotros, los tradicionalistas, no tenemos la culpa. El Carlismo verdadero sólo existe al amparo de una Tradición de la que renegaron algunos líderes ambiciosos (príncipes y vasallos), traidores a los principios que configuraron la misión secular que el Carlismo tradicionalista lleva en alto. Sigue estando, y nosotros con él, frente a la Revolución. ¡Revolución! Tal es, de nuevo, el enemigo, con disfraz o sin él.

Vive la Tradición, viven sus principios, vive por éstos; por Dios, sin El, nada vale, nada importa; por la Patria, la herencia común que da sentido a nuestra vida y que es más que la Nación y mucho más que el Estado, hoy en crisis mundial; por los Fueros, en los que se regulan las libertades concretas de la persona con destino al bien común, valladares contra el totalitarismo estatal, y por un Rey, como suprema autoridad de la Patria, símbolo de su unidad y continuidad, y encarnación de la Justicia.

Manifestamos aquí nuestra esperanza: Somos católicos, españoles, forales y monárquicos de una Monarquía que lleva su bandera esos principios vitales de la Tradición.

Con esa esperanza murieron aquí en 1936 nuestros hermanos mayores, con esa

esperanza mueren hoy los que contra ETA reafirman, sépanlo o no, una Euskalherria españolísima. Nuestra oración, nuestro recuerdo y nuestra gratitud a todos ellos.

Tradición que vive y perdura en sus principios. Por ellos, con ellos, fue España grande; la Patria cantada por Iparragirre, la nuestra:

«Ara, nun diran mendi maiteak,
ara, nun diran zelaiak,
baserri eder zuri-zuriak
iturri eta ibaiak

•••
Ara, España; lur obekiran
ez da Europa guztian».

•••
«Ahí están las amadas montañas,
he ahí los valles,
los bellos caseríos blancos,
y las fuentes y los ríos

•••
¡Esa es España!... No hay tierra
mejor en toda Europa».

Comunión Tradicionalista
Carlista de Alava

Embriones congelados

El Vaticano se hizo eco, el pasado 8 de julio, de la noticia llegada de Gran Bretaña, donde se anunció, la pasada semana, la eliminación, dentro de ese mes, de unos 2.500 embriones humanos, congelados, después de haber sido fecundados en probeta, en aplicación de las actuales leyes británicas, al haber permanecido almacenados por más de cinco años en los centros especializados del país sin que los reclamasen sus potenciales padres, o sea, las parejas —casadas o no— que habían aportado los correspondientes óvulos y espermatozoides, para la fecundación artificial.

Según «L'Osservatore Romano», que dedicó un comentario al problema, el hombre «produce embriones humanos, los conserva, los implanta y eventualmente los destruye», con el agravante de que los embriones son producidos oficialmente para curar la esterilidad humana, pero la superpoblación acaba yendo a parar a las industrias de cosméticos».

En la producción de embriones humanos, la Iglesia ve el Rubicón ético, «un túnel sin salida, y sean cuales sean las soluciones que se adopten, se ofende la dignidad de las personas y violan las normas del orden moral».

M. Agea (Ecclesia)

Joyería

María Angeles Bajo
Pamplona

DISEÑO CALIDAD

Plaza de los Fueros de Navarra, 1
Teléfono 23 45 00

PAMPLONA

Mons. Guerra Campos, obispo dimisionario

Destacó en la Universidad Gregoriana, participó en La Cruzada, ejerció su sacerdocio en el Seminario de Compostela, donde era canónigo, abarrotaba su aula de Religión de la Universidad civil sentándose los alumnos hasta en el suelo, sabía invitar a los pobres a su mesa, fue elegido obispo auxiliar de Madrid junto al doctor Casimiro Morcillo; brilló con luz propia en el Concilio Vaticano II, donde era admirado especialmente en los círculos de obispos alemanes, fue secretario de la Conferencia Episcopal Española; como Consiliario Nacional de la A. C., conoció hasta la saciedad la sin razón de las intenciones políticas, que no apostólicas, de los mal llamados Movimientos de A. C., que resultaron ser una guarida de aficionados contra el régimen político establecido, y que en la transición se pasaron con todo descaro al enemigo con armas y bagages, costando después Dios y ayuda echarlos de los centros propiedad de la Iglesia.

Muerto Morcillo, por cierto sin llegar a ser cardenal como fueron la totalidad de miembros del Comité del Concilio, menos él, sin duda por no prestarse al juego sucio de la política vaticana contra Franco, y nombrado Tarancón obispo de Madrid, don José Guerra Campos es nombrado obispo de Cuenca, y en su discurso de entrada no se olvidó de hacer merecido elogio del obispo de Cuenca martirizado en 1936, cuya mano fue atravesada por la bala mientras daba su última bendición a sus enemigos.

Fiel a los mártires de la Cruzada de cuyas ventas seguimos viviendo, y conocedor por razón de su cargo de Secretario de la Conferencia Episcopal y de Consiliario Nacional de la A. C. de las estrategias contra el régimen, y de las cobardías frente a los mártires a quienes mataban con la traición y enterraban con el olvido deliberado, ha dejado un

abultado libro repleto de documentos que no permitirán borrar la historia reciente de las relaciones y vicisitudes entre Iglesia y Estado.

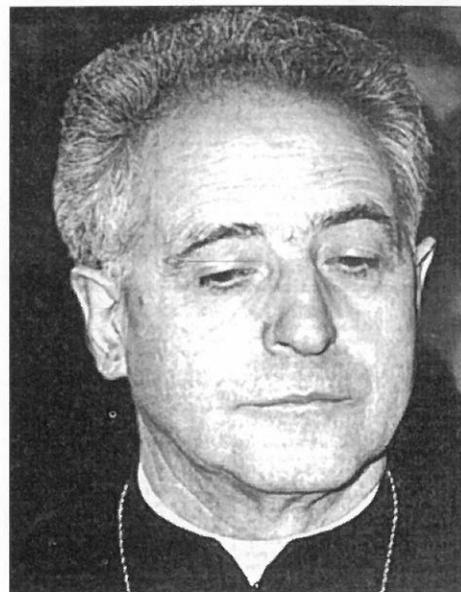
Cuando el nuncio Dadaglio demostró demasiado interés en quitar el voto a los obispos dimisionarios y octogenarios, no dio más razón que «de la misma manera que cuando cesa en su cargo un gobernador de provincia ya no ejerce, como tal, de la misma manera, un obispo dimisionario...». A lo que contestó Guerra Campos que el gobernador al cesar deja de serlo, pero el obispo aunque cese en su diócesis, sigue siendo obispo de la Iglesia hasta la muerte.

Vino la invasión política de obispos auxiliares al margen del Concordato y sus consecuencias desaparecido Pablo VI, las padece también Juan Pablo II.

Cuando Guerra Campos hablaba personalmente con los obispos, la gran mayoría quedaban convencidos porque reconocían que eran incapaces de negarle la razón, pero a la hora de los votos perdía por dos tercios. Así las cosas, ¿para qué perder el tiempo?, ¿para qué hacerse responsable de las consecuencias que de hecho se han seguido?, ¿no será mejor sacudir el polvo de las sandalias y vivir en el silencio del destierro?

¡Ojalá los hechos no le hubieran dado la razón!

Hubo momentos en que, cuando la insolencia, que no la ignorancia, de eclesiásticos y hasta jerarcas sembraban dudas cobardes acerca de la Cruzada y de la gestión de la Iglesia, Marcelino Olaechea, Arzobispo de Valencia, les salía al paso con contundente respuesta. Y el Obispo de Avila, Moró, afirmó que si se repitieran las mismas circunstancias volvería a firmar la pastoral colectiva. Pero, las huestes de Dadaglio iban a lo suyo y ante tanto chaqueteismo vergonzoso, muertos ya



todos los obispos de la Cruzada, Guerra Campos salió en defensa de la verdad con un florilegio de afirmaciones andatorias sobre el Caudillo, pronunciados a los largo de cuarenta años por obispos españoles, y últimamente con motivo del primer centenario del nacimiento de Francisco Franco, publicó «El legado de Franco».

Mientras Tarancón y sus seguidores aplaudía la Constitución de 1978 e invitaba a comer a Carrillo en un convento de monjas de la Cuesta de las Perdices, soñando que Carrillo era un pichón fácil de domesticar, erigiéndose el mentor de la nueva España democrática, y poniendo en tela de juicio la razón de ser de la Cruzada, el enemigo, incluido Carrillo, se daba perfecta cuenta de tres cosas: 1.ª- De lo desagradecida que era esta Iglesia a Franco; 2.ª- Consecuentemente, que esta Iglesia no era de fiar; y 3.ª- Que no pasaba de ser, como diría Alfonso Guerra, «un tigre de papel».

Así ha encajado la Iglesia española una lluvia de goles con leyes contra la ley de Dios, y con la Constitución en la mano se ha embardado de laicismo el ambiente hasta hacerse irrespirable. Sólo Guerra Campos levantó la voz con visión clara de lo que se venía encima, defendiendo el auténtico sentido de la monarquía cristiana promocionada por Franco; sólo Guerra Campos se atrevió a denunciar la tremenda responsabilidad moral del Rey y promulgando leyes contra la ley de Dios.

Ahora, concluida la misión de Guerra Campos, como pastor de la Iglesia de Cuenca, en aquellas tierras yermas o feraces, junto a las focas del Júcar o el paradisiaco nacimiento del río Cuervo, fructificará su sementera. Como buen pastor, se ha visto sorprendido durmiendo por el sembrador de cizaña. Queda en pie su seminario e institutos religiosos que encontraron seguridad en sus brazos y aplauso en sus manos. Queda su elegancia espiritual en las visitas pastorales. Queda el faro de luz de quien, en las turbulencias del postconcilio y en las traiciones que han acarreado tanto derrumbamiento, ha sabido permanecer de pie con la misma entereza con que su antecesor supo estar de pie a la hora del martirio.

Angel Garralda
Avilés

Revisionismo «Piel Roja»

Washington. Pedro Rodríguez

Hasta ahora, el visitante que llegase hasta Little Big Horn (Montana) podía admirar un solo obelisco en honor de los 275 soldados del Séptimo de Caballería que a las órdenes del coronel George Armstrong Custer perdieron la vida en la célebre batalla de 1876. Sin embargo, las cosas cambian y los salvajes de ayer son las víctimas de hoy. Un nuevo obelisco también honrará a los indios caídos en combate contra el imperialismo de los «rostros pálidos».

Aunque la historia de Estados Unidos no cambie con el paso del tiempo, lo cierto es que las percepciones sobre el pasado de este país se están transformando a pasos de gigante. Dentro de esta corriente de revisionismo multiétnico, multicultural y multi-todo, le ha llegado el turno nada menos que a los valientes del Séptimo de Caballería y su legendario coronel Custer.

El caso era no ofender a los nativos norteamericanos glorificando únicamente los soldados encargados de su exterminio y que perdieron la vida un 25 de junio de 1876.

No es de extrañar que el Servicio de Parques haya abierto en estas fechas un concurso público para diseñar un monumento que también honre la memoria de los «pieles rojas» caídos en la batalla contra el Séptimo de Caballería. Los historiadores estiman la cifra de guerreros muertos entre cincuenta y ciento cincuenta, de un contingente superior a los tres millares.

La nueva pareja de monumentos estará separada por una distancia de sesenta metros y tendrá que tener las mismas proporciones para no desatar una nueva competencia sobre quien tiene las piedras más grandes.

Desmitificando

La masonería no es tan mala...

Por Aurelio de Gregorio

Antes del verano ha aparecido un libro modesto, pero con implicaciones interesantes. Se titula «Los Masones. La apuesta de los Hijos de la Luz». Su autor es don Josep Carles Clemente, sedicente carlista de la ideología de don Hugo de Borbón Parma, del Partido Carlista, y de doña María Teresa de Borbón Parma. Autor de varios escritos sobre el Carlismo. Periodista de la Cruz Roja Española. Don Hugo trató de desmitificar al socialismo, y ahora, don Josep Carles intenta desmitificar a la Masonería. Buen desmitificador será el que desmitifique a estos desmitificadores.

Hemos leído últimamente en «Siempre P'Alante» una serie de acciones católicas en lo que va de 1996, a favor de la Masonería con presentación neutra e inocente: Funeral del cardenal Lustiger por Mitterrand; autorización del cardenal Carles para un funeral por el jefe de la Masonería española; entrevista a su sucesor en la COPE. Y un artículo de J. Ulibarri titulado «Entre el elogio y la censura como forma sutil de propaganda» en «Siempre P'Alante» de 16-6-96. A éste quiero añadir un recuerdo personal, de que cuando estaba prohibida la pornografía, floreció el truco de ofrecer excitación libidinosa mediante descripciones neutras y desapasionadas, y a ese género se le llamó «pornografía blanca»; se daba mucho también en las conversaciones.

En todo este contexto encaja perfectamente el librito de don Josep Carles (versión catalana reprintada del nombre español del autor).

En la contraportada leemos:

«La Masonería se ha visto envuelta a lo largo de toda su existencia por el lado de la sospecha por parte de los poderes fácticos de signo absolutista. Su defensa y apuesta por la libertad, fraternidad e igualdad no eran del agrado de las monarquías totalitarias de la época, de la Iglesia Católica vaticana ni de los dictadores de turno. Se consiguió fabricar en torno a ella una tenebrosa y siniestra «leyenda negra» que justificaba su persecución y el exterminio físico de sus adherentes. Esta obra de Josep Carles Cle-

mente, historiador independiente y ajeno a la militancia masona, presenta la otra cara de la Masonería, su «leyenda blanca». Se trata de una aproximación rigurosa y científica a este polémico fenómeno, que desmantela todo el cúmulo de mitos, malentendidos y falsificaciones interesadas que se han vertido sobre la Masonería».

En la introducción leemos:

«Estas páginas sólo son una modesta y quizás insignificante aportación al hecho de descubrir todo un cúmulo de malentendidos, mitos y falsifi-

caciones interesadas que se han vertido sobre la Masonería».

Como muchos libros, éste tiene también sus páginas de relleno con listas de nombres y direcciones, ritos masónicos y un breve vocabulario, recortados de un lado y de otro, sin especial interés. Pero repite también informaciones menos divulgadas y que conviene conocer:

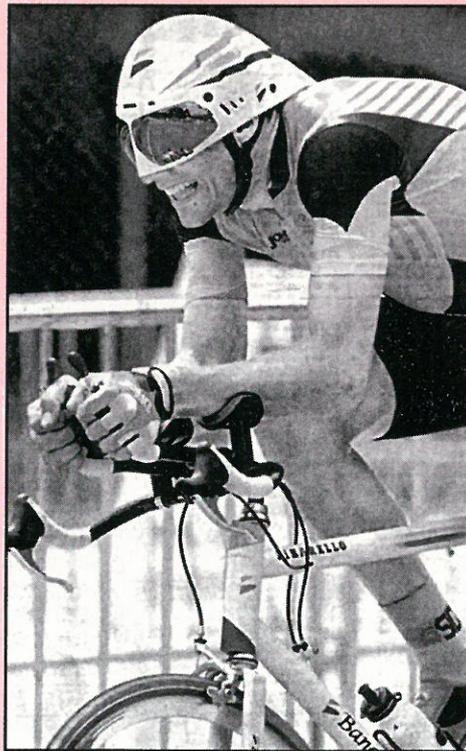
«La Masonería ha proporcionado también al campo de la inteligencia y la ciencia relevantes figuras, que han destacado por su valiosa aportación a la cultura mundial. (...) La lista es impresionante. Pero donde más destacaron los masones ha sido en el campo de la educación y del humanitarismo. Como ejemplo fehaciente más llamativo y menos conocido, vamos a constatar el testimonio de tres grandes e insignificantes instituciones que han aportado grandes servicios a la Humanidad: La Cruz Roja, el Movimiento (Boy) Scout y los Juegos Olímpicos».

Se extiende en explicar el espíritu masónico de estas tres instituciones, cuya popularidad queda así al servicio de la Masonería.

Pero es, sobre todo, el tono general laudatorio de todo lo referente a la Masonería, sin una censura, ni una crítica, y el tono general denigratorio de sus enemigos, lo que llama la atención en este libro. Al final de su lectura, el lector, si es dócil, se ha convertido en un admirador de la secta, casi con ganas de afiliarse. Todo esto llama mucho la atención. Preguntémoslo cómo la policía al tratar de aclarar un crimen indescifrado: ¿Quién sale ganando con esto?

INDURAIN, oro en Atlanta

Miguel Induráin
en pleno
esfuerzo sobre
el circuito de
Atlanta, donde
pedaleó a 48,873
kilómetros por
hora: fue oro.
Abrahán Olano,
también español,
fue plata. El
deporte español
consiguió 17
medallas en los
Juegos
Olímpicos de
Atlanta



**APOSTOLADO de la BUENA PRENSA
RESISTENCIA en la FIDELIDAD CATOLICA**

¡SUSCRIBETE a SP'96!

SUSCRÍBETE A

siempre
p'alante
QUINCENAL NAVARRA CATOLICA

**ÓRGANO PERIÓDICO NACIONAL
de la UNIDAD CATÓLICA de ESPAÑA**